

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

Crónica, escritura literaria y creativa

El desarrollo de la escritura literaria a través de la crónica en estudiantes de octavo grado de

la *Institución Educativa Las Américas*

Laura Camila Lara Tristancho y Vicky Dhaliet Guevara Rodríguez

Trabajo de Grado para Optar al Título de Licenciadas en Literatura y Lengua Castellana

Director

Jesús Antonio Álvarez Flórez

Licenciado en Español y Literatura - Magíster en Literatura

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Idiomas

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Bucaramanga

2023

Dedicatoria

A Vicky, quien ha sido amiga, consejera de vida y compañera que la universidad me dio la oportunidad de conocer y con quien tuve el gusto de emprender cada proyecto académico de la manera más satisfactoria posible. Que el destino nos siga juntando, amie.

A Laura quien ha sido la mejor compañera de trabajos durante toda la carrera y que se convirtió en una amiga indispensable. Que nuestras vidas sigan coincidiendo para continuar creando lindas memorias por la anécdota.

Al brillante maestro Jesús, quien significativamente aportó a nuestra formación como docentes dignas del título.

Agradecimientos

A Dios, a nuestras madres y padres que con el mayor esfuerzo, dedicación y amor incondicional lograron sacarnos adelante como profesionales. Al profesor Jesús, quien más que un superior se nos presentó como un colega que siempre estaría dispuesto a ayudar en el ámbito. A la institución Las Américas, pues nos brindó la oportunidad de crecer como licenciadas al conocer compañeros que nos aportaron sabiduría en el contexto académico. Asimismo, a nuestros alumnos de 8-2, quienes fueron parte fundamental en este proyecto pues nos enseñaron a ser profesoras en la realidad y no en la teoría. Finalmente, a todas aquellas personas que creyeron en nosotras y nos dieron voz de apoyo y ánimo en todo momento.

Tabla de contenidos

Introducción	9
1. Marco teórico	11
1.1. Antecedentes	11
1.2 Bases teóricas	13
1.2.1. Historia del término “crónica”	13
1.2.2. El oficio del cronista	14
1.2.3. La crónica y sus características	14
1.3. Referente legal	16
1.3.1. Según la Constitución Política de Colombia	16
2. Diseño metodológico	17
2.1. Tipo de investigación	17
2.2. Población y muestreo	17
2.3. Instrumentos de recolección de datos	18
2.4. Recursos y técnicas de análisis	19
2.5. Etapas y actividades ejecutadas	19
2.5.1. Taller literario	20
2.5.1.1. Corregir, corregir, volver a escuchar. Leer como un escritor	20
2.5.1.2. La enseñanza de la escritura creativa	20
2.5.1.3. Planeación de un taller de escritura creativa	21
2.5.1.4. ¿Qué cualidades debe tener un taller de escritura creativa?	21
2.5.1.5 ¿Cuáles son los alcances y proyecciones de un taller de escritura creativa?	21
2. Resultados	21
2.5. Desarrollo del lenguaje literario	22
2.6. Elementos del género	32
2.6.1. Recolección de la información	32
2.6.2. Partes imprescindibles del texto	37
2.7. Temática	42
2.8. El “antes” y “después” de la crónica	48
3. Conclusiones	57
Referencias bibliográficas	62
Apéndices	65

Lista de Tablas

Tabla 1. Enumeración de los estudiantes y sus crónicas	22
Tabla 2. Elementos de la crónica	37

Lista de Apéndices¹

Apéndice A. Encuesta a estudiantes	65
Apéndice B. Planeación de clases sobre la crónica	65
Apéndice C. Rúbrica para evaluar la crónica final	65

¹ Los apéndices se encuentran adjuntos en una carpeta de Drive, que además pueden ser consultados en la base de datos Biblioteca UIS.

Resumen

Título: Crónica, escritura literaria y creativa. El desarrollo de la escritura literaria a través de la crónica en estudiantes de octavo grado de la Institución Educativa Las Américas*

Autores: Laura Lara y Vicky Guevara**

Palabras clave: Escritura literaria, escritura creativa, crónica, periodismo narrativo, textualidad.

Descripción:

La crónica es un texto extraordinario, incapaz de encasillarse en un género estándar literario, pues toma elementos del cuento, la novela y la entrevista. Este escrito brinda un ejercicio de investigación analítica en el que abre la puerta al mundo de posibilidades narrativas de realidades conocidas del escritor y del lector que se atreva a ingresar en los pantanosos caminos de este.

Este proyecto investigativo recae en una propuesta didáctica estratégica que aborda una problemática presente en las actuales generaciones escolares: el poco interés en la escritura literaria. Gracias a las pruebas realizadas al alumnado seleccionado para el proyecto, se obtuvo que aproximadamente el 90% del curso no mantiene un hábito lector ni narrativo más allá del contacto con las redes sociales. El cuerpo estudiantil demuestra la falta de escritura literaria, pues sólo escriben por chat.

La presente es una investigación de intervención-acción, busca mejorar los niveles de escritura de la población en estudio e integra las herramientas del enfoque cualitativo. El proyecto cuenta exclusivamente con la participación de los sujetos, quienes entregaron escritos propios con los cuales se evaluaron aspectos técnicos de la crónica acorde a la enseñanza impartida durante las clases. Se presenta aquel recorrido didáctico a través de este texto que promueve las habilidades escritoras de alumnos de una IE pública en Bucaramanga, Colombia. Y se despliega el apartado de análisis de resultados conformado por cuatro categorías: el desarrollo del lenguaje literario, elementos del género, temática y el “antes” y “después” de la crónica.

Finalmente, se evidencia que es posible desarrollar procesos de escritura literaria en el alumnado siempre y cuando se ofrezca la enseñanza desde la motivación, interés y atención para estimular el aprendizaje significativo en el aula. Además de esto, se ofrece una serie de recomendaciones extraídas de la experiencia educativa en la institución.

*Trabajo de grado

**Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas. Director Jesús Antonio Álvarez Flórez

Abstract

Title: Chronicle, literary and creative writing. The development of literary writing through chronicle in eighth grade students of the Educational Institution Las Americas*

Authors: Laura Lara and Vicky Guevara**

Key Words: Literary writing, creative writing, chronicle, narrative journalism, textuality.

Description:

The chronicle is an extraordinary text, incapable of being typecast in a standard literary genre, since it takes elements from the story, the novel, and the interview. This paper offers an analytical research exercise in which it opens the door to the world of narrative possibilities of known realities of the writer and the reader who dares to enter the swampy paths of this.

This research project is based on a strategic didactic proposal that addresses a problem present in current school generations: the lack of interest in literary writing. Thanks to the tests carried out on the students selected for the project, it was obtained that approximately 90% of the course does not maintain a reading or narrative habit beyond the contact with social networks. The student body shows the lack of literary writing, because they only write by chat.

The present project is an intervention-action research, which seeks to improve the writing levels of the population under study and integrates the tools of the qualitative approach. The project has exclusively the participation of the students as study subjects, who delivered their own writings with which technical aspects of the chronicle were evaluated according to the teaching given during the classes. The didactic tour is presented through this text that promotes the writing skills of students of a public educational institution in Bucaramanga, Colombia. The results analysis section consists of four categories: the development of literary language, elements of the genre, and the "before" and "after" of the chronicle.

Finally, it is evident that it is possible to develop literary writing processes in students as long as teaching is offered from the motivation, interest, and attention to stimulate meaningful learning in the classroom. In addition to this, a series of recommendations drawn from the educational experience in the institution is offered.

*Bachelor Thesis

**Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas. Director Jesús Antonio Álvarez Flórez

Introducción

Promover la lectura y la escritura es una problemática educativa por la que muchos países atraviesan en sus diversos contextos académicos. Que una comunidad adquiera el hábito lectoescritor depende de variables ajenas al entorno educativo, como lo son el despertar de un gusto personal, la motivación propia, el desinterés por desarrollar habilidades de pensamiento crítico, entre otras. En una sociedad cada vez más ajena a la experiencia literaria, en la que las multimedias imponen lo que vemos y oímos, las nuevas generaciones tienden a sustraer la posibilidad de diseminar el conocimiento y la creatividad que ofrece la labor lectora y escritora. Por ello, no es errado afirmar que la pérdida del hábito lectoescritor se hace más latente. Promover estas actividades en el siglo XXI puede resultar un ejercicio complejo debido a que, actualmente, las redes sociales y el internet nos facilitan la vida. Ya no es necesario sentarse a pensar en la siguiente palabra porque el dispositivo móvil nos lo sugiere con el llamado ‘auto corrector’. Y, de igual forma, estas TIC’s ahorran a gran escala la tarea de pensar más allá de lo literal, gracias a que la información está presentada de manera que facilite hasta la mínima y personal acción como lo es descifrar significados críticos e intertextuales.

En consecuencia, la presente investigación busca desarrollar significativamente los procesos de escritura de los estudiantes de octavo grado de la IE Las Américas por medio de la producción de un texto literario y creativo: la crónica. Este género, considerado el ornitorrinco de la creación literaria, resulta eficaz en el desarrollo del pensamiento crítico y del placer de la escritura.

Al elegir este entorno sociocultural se tuvo en cuenta que los alumnos de dicho curso quieren tener una voz que sea realmente escuchada, debido a que vienen de una educación en la cual no se les tiene en consideración como un ente de igual relevancia que los altos mandos académicos como el personal docente y administrativos. Ellos quieren contar sus pensamientos

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

de manera no esquematizada y quieren llevar al aula aspectos de su vida personal, como eventos familiares y amistosos sin que sean rechazados por falta de contenido academicista.

Es por ello que se consideró que la elaboración de una crónica anecdótica es la mejor opción para lograr el cometido principal y los derivados específicos, pues la población estudiantil en la que se trabajó no presentaba un buen nivel de lectura ni escritura, dado que no pasaba de lo literal. No obstante, se comprendió que esto sucede sobre todo cuando se trata de que los alumnos expongan los pensamientos en un papel, porque al usar la oralidad esto no es un inconveniente. Por ello, se consideró pertinente la implementación de un proyecto investigativo en el que se procure unificar tanto la educación como la vida personal de los alumnos en un intento de crear un proceso educativo en el cual llevar los intereses personales al aula se convierta en una propuesta de creación y construcción de aprendizaje significativo. Por otra parte, al hablar de las delimitaciones del objeto de investigación del presente proyecto es fundamental hablar de que si bien se trabaja con la IE Las Américas el rango escogido para llevar a cabo el propósito se limitó a octavo grado. No obstante, sólo se aplicó el proyecto en uno de los cuatro octavos que contenía la institución, por lo que la secuencia didáctica creada se implementó a todo el curso de 8-2 que consta de 31 alumnos. Sin embargo, si bien las crónicas elegidas para el análisis de este proyecto fueron los escritos de todos los estudiantes que participaron en el proceso y que terminaron el texto, se eligieron solamente diez entre todos los participantes. Asimismo, es pertinente mencionar que para la selección de la muestra se tuvo en cuenta que los textos fuesen acordes con la etapa en la que están los aprendices.

Ahora bien, la presente investigación no es una propuesta única debido a que en Colombia se han realizado diversos talleres de escritura orientados a proyectos de escritura literaria y creativa que han logrado gratamente ciertos avances en dicho ejercicio. Se evidencia que en el país desde hace unos años se ha venido creando y fomentando la escritura mediante proyectos que cuentan con el debido apoyo del Estado. Como en el año 2019, en el cual el

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

Ministerio de Cultura avaló un proyecto a manera de programa de taller de escritura, que además se dividió en dos tomos, otorgando una guía para talleres de escritura creativa y una guía para directores de talleres de escritura creativa en cárceles.

Para finalizar, y entrando en materia con las secciones de este trabajo que cuenta con cuatro capítulos, se ha de aclarar que en el primero se condensan todas las bases teóricas que dan sustento al proyecto y, además, los sustentos que soportan la credibilidad del mismo. Mientras que en el segundo capítulo se halla el diseño metodológico en donde se especifica qué tipo de investigación se llevó a cabo, la población elegida, el muestreo del proyecto, los recursos de recolección de datos, los procedimientos para el análisis, las etapas y actividades ejecutadas durante el período de tiempo que se implementó la secuencia didáctica y el proceso de investigación en su totalidad.

Por otro lado, y para concluir este apartado, se extiende el reconocimiento a la Escuela de Idiomas de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Industrial de Santander por el proceso de vinculación con el colegio, y por la formación académica que nos brindó durante toda la carrera universitaria. Asimismo, a la Institución Educativa Las Américas por permitir que el proyecto se llevase a cabo de la manera más eficaz y enriquecedora posible. Y finalmente, pero no menos importante, a los estudiantes del grado 8-2 por su actitud de compromiso y colaboración con el proyecto investigativo y educativo.

1. Marco teórico

1.1. Antecedentes

En Colombia se han realizado diversos talleres de escritura orientados a proyectos de escritura literaria y creativa que han logrado gratamente ciertos avances en dicho terreno. Desde hace unos años se ha venido fomentando la escritura mediante proyectos que cuentan con el

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

debido apoyo del Estado. Uno de ellos, el programa RELATA, considerado de los más importantes, inclusive contó con el respaldo del Ministerio de Cultura.

En el año 2019, el Ministerio de Cultura avaló un programa de taller de escritura, el cual se dividió en dos tomos: *guía para talleres de escritura creativa* y *guía para directores de talleres de escritura creativa en cárceles*. El primero funciona como guía de taller de escritura mientras que el segundo, *Guía para talleres de escritura creativa* (2018), ofrece una guía para los directores de los talleres.

Por otra parte, en la ciudad de Bucaramanga, en el año 1998² se crearon talleres de lectura en la biblioteca Turbay, los cuales iban dirigidos a una población pequeña de la ciudad. Asimismo, en el 2008 se ofrecieron talleres de lectura en la Universidad Industrial de Santander (UIS), los cuales estaban abiertos a todo el público y de manera gratuita. Estos tuvieron el apoyo de la Dirección Cultural de la UIS y fueron dirigidos por Fabián Martínez y Miguel Castillo, dos egresados de la Licenciatura en Español y Literatura de la Escuela de Idiomas de la misma universidad.

Asimismo, en el año 2018 la UIS inició su primer curso de Taller de escritura creativa como una asignatura electiva para todas las carreras de dicha institución. Finalmente, durante el segundo semestre del presente año, 2022, la Universidad Cooperativa de Colombia (UCC) abrió la asignatura de Escritura creativa para la Licenciatura en Lengua Castellana e Inglés, una electiva para estudiantes de sexto semestre.

² Agradecimiento del dato al profesor, y director de este trabajo de grado, Jesús Antonio Álvarez, por la comunicación personal de este. Para más información consultar el historial de los antecedentes en las entidades pertenecientes: Biblioteca Turbay, Biblioteca UIS y pénsum de la UCC.

1.2 Bases teóricas

1.2.1. *Historia del término “crónica”.*

En la antigüedad, la escritura se centraba en la necesidad de contar hechos y mostrar al público algún acontecimiento que tomó lugar de una manera impactante. “La crónica era el relato de las cosas que habían pasado. Aquello que había acontecido al individuo y a la comunidad; sucesos grandes y pequeños, menudos y trascendentales” (Samper, 2003: 15-16). Samper habla de los inicios de la crónica como “un relato desordenado y escasamente riguroso”, en el que no se pretendía “contar cómo podía ser el mundo, sino cómo había sido” (2003: 16). La crónica estaba ligada a la religión, los relatos en la antigüedad aludían a textos que recogían esta identidad social presente desde siglos anteriores. El Carnero es uno de ellos, pues Rodríguez Freyle no participa como personaje principal en la obra, pero sí actúa como un reportero que pone en evidencia los sucesos del pueblo.

La crónica inicial “es una de las fuentes de la historia, también la historia ha sido fuente de la crónica” (Samper, 2003: 32). Según aportes de Donado, citado por Samper, “la crónica es memoria escrita. El autor recuerda y escribe. Es un registro de la vida agotada. Lo que queda de lo vivido. Testimonio de una vida. Documento de toda una época” (2003: 32). En la crónica actual esto sigue presentándose: la necesidad por dejar una marca personal en una realidad que solo el cronista ve es una de las características que nos aterrizan la ambigüedad del género, pues “nosotros escribimos cosas que sólo se pueden encontrar en nuestras crónicas” (Villoro, 2010: 3).

El recorrido de la crónica proviene de la necesidad por relatar algo en la vida personal o ajena, empleando el estilo personal que diferencie la realidad propia de la comunitaria. La crónica es una evolución del periodismo o reportaje formal, desarrolla las escrituras más

humanizadas que abarcan la mente, el alma y los pensamientos de quien decide ahondar en la escritura de una realidad distante de lo establecido por las reglas academicistas.

1.2.2. *El oficio del cronista*

El cronista debe contar con paciencia a la hora de observar, no exceder su voz para introducir opiniones, no mentir, pues la investigación es el ingrediente principal, y no interesarse en si es un tema común, ya que solo él es capaz de prepararlo de manera perfecta. Villanueva Chang dice: “hoy un cronista no tiene solo el reto de contar historias que la gente recuerde sino de contarla como nunca antes lo había hecho” (2016: 589). Menciona que “un cronista es un recaudador de pequeñas singularidades” (2016: 591), pues estos detalles minúsculos aprovechan para contar una gran historia que antes nadie hubiese percibido.

El cronista tiene múltiples compromisos con su texto pues “cuando el cronista llama más la atención sobre sí mismo no está sirviendo al principio fundamental de la crónica, que es narrar una realidad más interesante que el propio cronista” (Villoro, 2010: 10). Asimismo, Jaramillo asegura que el cronista debe tener “valor para investigar su tema, para exponerlo, para asumir las consecuencias de lo que dice” (2016: 38). El cronista carga con la responsabilidad de contar nada más que la verdad; no obstante, “una buena crónica transmite una experiencia” (Villanueva Chang, 2010: 570), en la que encontraremos experiencias verificables.

1.2.3. *La crónica y sus características*

Entrar en la creación de una crónica es saber que se está ingresando a un terreno en donde los límites son amplios, pero a la vez restringen bastante:

La crónica necesita conjugar la mirada subjetiva con una experiencia transubjetiva y, en ese sentido, una experiencia colectiva. Su importancia debe trascender lo meramente subjetivo y conectarse, por algún lado que a veces resulta ser un ángulo imprevisto, con un interés colectivo (Muñoz, 2016: 4-5).

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

Una crónica se basa en “hacer visible lo invisible” (Pino, 2018: 1), partiendo de que “no estamos ante un discurso de la mentira, estamos ante un discurso de lo inverificable” (Villoro, 2010: 2). Pues el “que se cuente algo como un relato de ficción no quiere decir que no es comprobable” (Villoro, 2020: 2). Según Salcedo Ramos, citado por Pino, “la clave para una buena crónica [recae en que] hay que ver el personaje que uno eligió desempeñarse en diferentes espacios y en distintos roles” (2018: 1). Entonces los personajes son la base y el inicio de una crónica.

No es una sorpresa que “los límites entre ficción y no ficción [sean] muy claros en la medida en que no se puede tergiversar la verdad” (Villoro, 2010: 2), pues “un cronista tiene el privilegio de contar no solo lo que sucede, sino sobre todo lo que parece que no sucede” (Villanueva Chang, 2010: 4). La lógica de una crónica es diferente a la cotidiana, pues la realidad debe responder a otro sentido. Asimismo, causa el efecto de memoria inolvidable en el lector, pues “una crónica, si es extraordinaria, tiene la posibilidad de hacer que lo efímero no dure hasta mañana sino hasta pasado mañana” (Villanueva Chang, 2010: 603).

Según Caparrós, citado por Villanueva Chang, “la magia de una buena crónica consiste en conseguir que un lector se interese en una cuestión que, en principio, no le interesa en lo más mínimo” (2016: 589). El cronista tiene la capacidad de tomar una realidad que solo él ha considerado merecedora de contar para que el relato pase de ser una historia informativa para convertirse en una realidad inaudita y excéntrica del personaje escogido. La esencia de este género se basa en que “[a la crónica no le conviene] delatar cuál es su importancia absoluta, le conviene arrancar con un misterio menor” (Villoro, 2010: 2).

1.3. Referente legal

1.3.1. *Según la Constitución Política de Colombia*

ARTÍCULO 27. El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra.

ARTÍCULO 67. La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura.

1.3.1.1. Según los Lineamientos Curriculares del Ministerio de Educación de Colombia del área de Lengua Castellana. 1. A manera de diagnóstico: lenguaje, literatura y educación

1.2 Arreola: por una educación con vocación autodidacta: Todo individuo está potencialmente en capacidad de penetrar a los universos complejos del conocimiento si tiene “la voluntad libre” de indagar y de descubrir. Esa voluntad no cabe en una educación constreñida a programas preestablecidos que a fuerza hay que cumplir (1998: 10).

1.3 Ernesto Sábato: menos información y más espíritu crítico en la escuela: Se aprehende el conocimiento en una necesaria dinámica colectiva y no en el afán competitivo de la calificación. Ello pone en cuestión la mentalidad estudiantil o el rol del estudiante en el escenario de la escuela autoritaria (1998: 12).

1.4 Cómo el estudiante deja de ser estudiante: una propuesta de Ortega y Gasset: Repensar también el rol del arte literario en los ámbitos académicos, porque tampoco la literatura como tal es enseñable sino su necesidad en el universo del deseo: algo esperable en los contextos académicos. Para ello es de gran importancia que el escritor vuelva a la escuela e interactúe con los jóvenes (1998: 12).

2. Diseño metodológico

2.1. Tipo de investigación

El presente proyecto implementa la investigación-acción, pues busca mejorar la escritura literaria y creativa a través de la producción de una crónica. Para iniciar el proceso, se realizaron observaciones en el aula de clase en las horas correspondientes a la asignatura de Lengua Castellana. Además, se tuvo en cuenta el desarrollo de la escritura, por lo que se toma el antes y el después.

Por otra parte, la investigación cuenta con la contribución de herramientas del enfoque cualitativo, ya que el proyecto cuenta exclusivamente con la participación de los sujetos, y durante todo el proceso se tendrán en análisis escritos hechos por ellos mismos, con los cuales se evaluarán aspectos técnicos de la crónica acorde con el proceso de enseñanza impartido en las sesiones de clase. Con ello, se espera comprobar que la enseñanza de la escritura como proceso que unifica el contexto personal con el contexto académico deriva en un aprendizaje significativo en lo que concierne a la producción de textos como la crónica, que mejora los niveles de escritura literaria a través de la creatividad como sello personal presente en cada escritor en potencia. O, por el contrario, evidenciar que este proceso no denota un cambio en la producción textual literaria.

2.2. Población y muestreo

La población se limita a la “Institución Educativa Las Américas”, ubicada en el departamento de Santander, en la ciudad de Bucaramanga, Colombia. Los estudiantes elegidos para el proyecto cursan actualmente, año 2022, octavo grado de bachillerato. El curso seleccionado específicamente corresponde al grupo 8-02, en donde se cuenta con un total de 34 estudiantes: diez niños y veinticuatro niñas que van de los 13 a los 17 años. Además, es relevante mencionar que se cuenta con la participación de alumnos que provienen de otros

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

departamentos del país, al igual que se cuenta con la presencia de una estudiante originaria de Venezuela.

Cabe aclarar que el proyecto no tendrá la participación de los treinta y cuatro estudiantes. Se realizará una preselección y selección de los candidatos para iniciar la investigación. El motivo de dicha limitación se debe a que para la eficacia del ejercicio de producción literaria y el desarrollo de la escritura con un “antes” y un “después”, es necesaria la aplicación de tutorías personalizadas con cada sujeto de la investigación. Por ende, en la selección se tomarán diez estudiantes como máximo para llevar a cabo el plan. Sin embargo, esto no quiere decir que el proyecto de aula vaya destinado exclusivamente a diez alumnos, sino que en la selección final solo se tomarán diez estudiantes con seguimiento especial para tomar como muestra sus productos de los treinta y cuatro totales.

2.3. Instrumentos de recolección de datos

Es pertinente indicar cada posibilidad de las que disponemos para llevar a cabo que la escritura creativa sea un ejercicio eficaz en el estudiante. Debemos partir del eje común: crear una crónica que se acerque a los intereses de los alumnos. Así, las propuestas didácticas y metodológicas que mostramos a continuación se enfocan en ejercicios dinámicos cortos, en donde se unifica la lectura en voz alta con el oficio escritor para llegar al nivel crítico intertextual de la crónica misma, con el objetivo de no solo identificar las características variables de esta, sino también afianzar el desarrollo de la escritura creativa y literaria.

En este orden de ideas, proponemos un taller literario que abarca desde la lectura hasta la escritura de una crónica, presentando en cada sesión un rasgo diferente pero imperdible de este género. Grosso modo, en cada secuencia abarcamos tópicos como: la presentación de un personaje, además de la presentación de este mismo en un ambiente o espacio determinado, la

diferencia entre narrar y contar, al igual que sugerimos una serie de lecturas que dan paso a que los alumnos puedan pensar en el tipo de crónica que ellos quieren crear.

2.4. Recursos y técnicas de análisis

Los alumnos de octavo grado son nuestro primer recurso humano, nuestra fuente primaria en el plan. Todos los textos que ellos produzcan serán el segundo recurso fundamental para nuestro análisis, ya que es su escritura la que estará en evaluación. Por otra parte, los recursos económicos son materiales educativos como fotocopias, guías y recursos tecnológicos que de igual manera se emplearán para el análisis. Finalmente, como recurso fundamental tenemos el tiempo, pues el proyecto contará con cuatro meses para su ejecución.

En cuanto a los procedimientos analíticos, es preciso decir que, debido al corte cualitativo de la investigación, nuestras técnicas de análisis se regirán a partir de rejillas de evaluación, debido a que los datos por analizar pertenecen a escritos por parte de los estudiantes en los cuales evaluaremos las partes fundamentales de una crónica.

2.5. Etapas y actividades ejecutadas

La idea del taller literario surge de la inspiración tomada por el referente de los libros guiados por el grupo RELATA, en 2019, dado que allí se presenta la experiencia con la enseñanza de la escritura creativa desde un propio taller de lectura y escritura. Entonces, hemos decidido dividir nuestro taller literario en tres secciones presentadas a continuación.

2.5.1. Taller literario

2.5.1.1. Corregir, corregir, volver a escuchar. Leer como un escritor. El buen texto se construye después de haber corregido mil veces y una más. Es relevante que el estudiante relea su texto, que sea revisado por otras personas para lograr una crónica que guste al público al que va dirigida y que, en lo posible, dure más de una lectura. El escritor debe estar dispuesto a corregir las veces que sean necesarias y lograr ese balance entre contenido y estructura.

2.5.1.2. La enseñanza de la escritura creativa. El proceso de enseñanza de la escritura es un camino arduo y en RELATA se cuestionan si es posible enseñar a escribir, y se afirma que “al menos se puede desaprender a hacerlo, porque el mayor problema para un escritor no es lo que hace mal sino lo que hace bien” (2019: 19). Así, para iniciar con el proceso de escritura se parte de cinco puntos claves:

1. Incentivar a escribir: realizar escritos así no se crea en las capacidades escritoras.
2. Traspasar el lenguaje: reconocer que se puede hacer más de lo que se sabe que se puede hacer. Dejar que la escritura explore lugares no imaginados.
3. Leer: Leer crónicas que vayan relacionadas a lo que se escribirá; mediante la lectura se aprenderá de escritura.
4. Escritura automática: ejercicio para soltar las palabras dejando de lado esquemas.
5. Opiniones: leer los textos de otros, es importante que sea oído por alguien distinto para ver si funciona la escritura en términos de coherencia y comprensión.

2.5.1.3. Planeación de un taller de escritura creativa. La planeación del taller va dirigida exclusivamente para quienes desean inmiscuirse en este mundo. Por ello, no hay limitaciones. La primera y única exigencia es querer realizarlo.

2.5.1.4. ¿Qué cualidades debe tener un taller de escritura creativa?. Es fundamental reconocer que no todas las personas quieren ser escritores, solamente quieren aprender y su deseo de hacerlo es primordial. Entonces, proponemos ciertos parámetros para el taller de escritura:

- Promover el diálogo de manera abierta y crítica
- Incentivar la lectura dentro y fuera del aula
- Estimular la búsqueda de tema, la observación atenta y sensibilidad de escritor
- No imponer un tipo o estilo de escritura

2.5.1.5; Cuáles son los alcances y proyecciones de un taller de escritura creativa?.

Si bien el ejercicio será un proyecto de aula, no queda por fuera la posibilidad de buscar publicar en alguna plataforma del colegio si se crea una buena crónica. En este sentido, las proyecciones del taller de escritura creativa recaen en:

- Sentar las bases para la escritura de un proyecto literario
- Generar participación en la escritura creativa
- Publicar en las páginas oficiales del colegio la mejor crónica

2. Resultados

En primera instancia, hemos de hacer una anotación explicativa sobre el manejo y presentación de los resultados materiales de la investigación. Exactamente estamos hablando de las crónicas de los alumnos y la mención de los sujetos de estudio. Por ello, optamos por nombrar a estos últimos de la siguiente manera: estudiante # (seguido del número

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

correspondiente entre 1 y 10). Así, cuando se presente alguna información sobre un sujeto de estudio en específico, y a la vez la crónica que este escribió se comprenderá que se trata del mismo. Por lo que al ver el ejemplo “estudiante #9¹” se entiende que la crónica respectiva al estudiante #9 es la crónica 9, la cual será mencionada de esta manera en el texto, pero se otorgará el título en la nota de pie de página. Asimismo, las anécdotas poseerán la misma clasificación por medio del número de los estudiantes, es decir, si el estudiante #6 es el escritor de la crónica #6 y la anécdota #6.

Tabla 1.

Enumeración de los alumnos, sus anécdotas y crónicas.

Tabla 1. Enumeración de los estudiantes y sus crónicas

# DE ESTUDIANTE	ANÉCDOTA	TÍTULO DE LA CRÓNICA
1	1	“Mi mamá y yo”
2	2	Sin nombre 1
3	3	“Yo y mi amiga Charik”
4	4	“Una triste historia”
5	5	“Huellas de dolor”
6	6	“El bailarín de la vida”
7	7	“¿Amistad? ¿Qué es amistad?”
8	8	“Ciclas sin huella”
9	9	“¿Qué es una relación?”
10	10	Sin nombre 2

2.5. *Desarrollo del lenguaje literario*

Existen diversas maneras de expresar una idea, sin embargo, de acuerdo con lo que evidenciamos durante el proceso de observación, entendimos que para los alumnos de este curso había una única posibilidad de escritura: la literal. Durante las intervenciones notamos que el cuerpo estudiantil de 8-2 tenía inclinación por la escritura académica con grandes tintes de oralidad y registro coloquial que presentan los discursos cotidianos. Con base en lo anterior, se tomó la decisión de enseñar y demostrar ciertas formas de escritura literaria que parten de

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

diversos recursos retóricos y creativos en términos de presentar la información en un nivel de lectura que traspase lo literal y conlleve a lo inferencial. Esto se realizó con el fin de que los estudiantes deconstruyeran los conocimientos que tenían acerca de la labor escritora como un proceso de transmisión de códigos universales y, en su lugar, reconstruyeran la información que querían dar a conocer al lector de manera que se presenten ideas transversales que sobrepasan la intencionalidad comunicativa de enunciados literales a discursos más elaborados que utilizan elementos de la literatura para unificar ambos propósitos en los escritos. En este sentido, estamos hablando de crear una comunicación textual que transmita no solo datos de carácter directo, sino también ideas que engloben la experiencia literaria en términos de creación de emociones que alteren los sentidos del lector de diferentes maneras, dependiendo de la temática que se quiera abordar en el texto (en este caso, la crónica anecdótica).

Para lo anterior, es imprescindible mencionar que desde el primer encuentro con los alumnos (durante el período de observación) se tuvo en cuenta el reto de iniciar el proceso de enseñanza-aprendizaje modificando las conductas escritoras de los estudiantes, pues recordemos que uno de los objetivos principales que queríamos transmitirles a través de la creación de una crónica es la capacidad de redactar para atraer al lector sin ser extremadamente puntual como ellos solían ser en sus primeros textos. No obstante, enseñamos que tampoco es necesario caer en una onda poética con exceso de recursos literarios que solo dejan un escrito difícil de creer que sea verdadero por afectado que resulta al abusar de los elementos literarios que muchas veces rescatan un texto. Ante lo anterior, Guerriero sostiene que “de todos los recursos de la ficción que puede usar, hay uno que al periodismo narrativo le está vedado. Y ese recurso es el recurso de inventar” (2010: 9). Por ello, se promovió en los aprendices la idea de que podían tomar todos aquellos recursos literarios que les permitieran expresar ideas de manera agradable al lector y no ir directamente al grano, como si se tratase de una noticia. Básicamente, buscamos que se profundice una idea que, en el nivel literal, ocuparía dos frases,

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

por una en la que, con ayuda de numerosas frases retóricas, se ahonde en lo poético sin alterar la información central. Es decir, se les hizo comprender a los alumnos que hay que usar la ficcionalidad para ambientar o especificar hechos dentro del relato, mas no mentir ni alterar los eventos reales de la historia.

Así pues, “que se cuente algo como un relato de ficción no quiere decir que no es comprobable” (Villoro, 2020: 2), pues para llegar a lograr esto en una crónica era fundamental que los estudiantes supieran la diferencia de contar una historia haciendo uso de figuras retóricas y demás herramientas de la escritura, sin caer en la ficción. De esta manera, la única exigencia lingüística en la que enfatizamos giraba en torno a ampliar el bagaje en la escritura dejando de lado el pensamiento de “escribo como hablo” para, en su lugar, introducir un lenguaje más literario, pero otorgando la oportunidad de dejar el sello personal en los escritos de cada alumno. Todo ello para conectar no solo el lenguaje, sino también el carácter distintivo de cada estudiante como autor, escritor y, en algunos casos, narrador. No obstante, no todos los alumnos acudieron a la caja de herramientas lingüísticas y estéticas que brindan los recursos literarios y, por el contrario, la gran mayoría de los alumnos prefirieron plantarse netamente en la realidad con un estilo de escritura como el que estaban acostumbrados antes de nuestras intervenciones. El estudiante #8³ es un claro ejemplo de esto último mencionado; pues al relatar en su texto “ya era la última carrera y yo iba ganando de finalista y casi me cargo a un chino porque no alcancé a frenar, me tocó esquivarlo y no pudimos ganar”, evidenciamos que se trata de una idea poco literaria, que se estanca en el nivel literal y hace uso del discurso coloquial. Asimismo, es evidente que pudo valerse de elementos ficcionales dentro de su texto para expresar la misma secuencia de ideas. Sin embargo, su elección fue relatar los hechos tal cual sucedieron y no valerse de la ficcionalidad para hacer de su historia un sube y baja de emociones en el lector.

³ Crónica: Ciclas sin huella

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

En este orden de ideas, podemos asegurar que hacer uso del lenguaje literario como un recurso estético para dar color a la historia es un recurso que los cronistas emplean constantemente, pues a través de este intentan ambientar la escena con elementos textuales que no alteren la información, pero que sí muevan el sentido comunicativo de esta. “Yo y mi amiga Charik” es la crónica de la estudiante #3 que, pese a que no es un texto extenso, la autora recurre a descripciones detalladas, claramente sin hacer abuso de estas. Cuando menciona “[...] mientras yo le hice esa pregunta pude ver que su rostro se sonrojó disimulando una sonrisa” evidenciamos el uso de la metáfora como un recurso retórico que aporta a la realidad y lógica de la crónica, y además demuestra la relación de semejanza con la realidad vivenciada por la narradora y autora del texto. Así, comprobamos el adecuado uso del lenguaje literario en esta crónica, pues como sostiene Coseriu, desde el texto de Hoyos, “el discurso literario no informa, el discurso literario hace” (2003: 71) y es que en ningún momento la alumna busca informar al lector sobre el momento de efusión al reencontrarse con su amiga sino que, por el contrario, climatiza el espacio dentro del relato para que se conozca un hecho del cual el lector no fue partícipe. Como afirma Martínez “toda novela, todo relato ficticio, son un acto de provocación, porque tratan de imponer en el lector una representación de la realidad que le es ajena” (2004: 7).

Por otro lado, el estilo es una característica fundamental en cualquier tipo de texto y para escribir una crónica no es la excepción, pues esta peculiaridad va ligada a la persona. En la escritura de la crónica, cada uno deja en evidencia su manera de hacerlo. En algunas ocasiones se sirven de recursos retóricos, juegos de palabras, descripción de lugares y reflexiones. Ahora bien: el propósito que se les recalcó a los estudiantes consistió en compartirles la idea de relatar cualquier historia, pero de la manera más auténtica y peculiar posible, tanto que el receptor al iniciar la lectura de las crónicas tuviese ganas de continuarla y, sobre todo, terminarla. Villoro menciona que “nosotros escribimos cosas que sólo se pueden

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

encontrar en nuestras crónicas” (2010: 3), es decir, que la historia allí expuesta perdure en el tiempo y no se quede en una lectura más.

Por ello, los alumnos de 8-2 tuvieron intervenciones didácticas en las cuales se abordaron los recursos literarios con el fin de que estos los pudiesen no sólo identificar, sino también hacer uso de las figuras retóricas en cualquier momento de la vida como escritores. Por ello, el proceso escritor inició con la creación de textos simples, sin tantas reglas establecidas. Así, la primera actividad en torno a la crónica consistió en la presentación de un texto corto relatando una anécdota personal o del contexto familiar o social que pudiese servir como temática de la crónica a producir seguidamente. En este sentido, podríamos considerar este ejercicio como el inicio de la producción de la crónica y, asimismo, como el primer borrador de la misma. Durante este proceso claramente tuvieron tutorías personalizadas para corregir aspectos formales del texto. La meta era que los alumnos pasaran de frases como “Después de haberme pasado esto no quería volver a tener mascotas”⁴ a “Mía había muerto, yo no lo podía creer, por mis mejillas empezaron a caer gotas de lágrimas por el dolor que estaba sintiendo en ese momento”⁵. Pino sostiene que “la escritura de una crónica se basa en “hacer visible lo invisible” (2018: 1). Así pues, vemos reflejado cómo la estudiante #4 parte de acciones puntuales para relatar en su texto, pero con un notable cambio en el sentido de entregar la misma información, pues las palabras escogidas y expuestas en ambos textos distan considerablemente en el desarrollo del lenguaje literario utilizado. En el primero, la alumna es puntual, dice directamente lo que sucedió y no da espacio para la conexión entre texto y lector. Mientras que, por el otro, en el segundo hace una narración más detallada de la situación e imprime emociones y sentimientos de la realidad vivida transformados a la realidad de la crónica para que el receptor pueda, si es posible, sentir o imaginarse lo que ella vivió. De esta

⁴ Anécdota estudiante #4

⁵ Crónica estudiante #4

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

manera, se demuestra lo mencionado por Pino, ya que por medio de la buena elección de las palabras la escritora en su crónica logra visibilizar el dolor que sintió cuando perdió a la mejor amiga: Mía.

Buscar que los alumnos comprendan el mundo de la poesía es un trabajo que requiere de creatividad docente, tiempo y participación por parte de los primeros, nuestros estudiantes. Por ello, para sobrellevar una temática que no suele ser muy bien recibida en los jóvenes, como es la poesía, se trabajaron los recursos literarios mediante obras musicales de gusto personal para que ellos mismos los identificaran, reconocieran la importancia de usarlos y que, además, reconozcan que personas como los artistas favoritos que tienen se sirven de estos para crear canciones. Guerriero menciona una costumbre necesaria de todo cronista y escritor en general. Hace alusión a técnicas de escritura como a la “caja de herramientas” que requiere cualquier persona que se dedique a la labor periodística o narrativa. Así pues, en esta caja nos menciona que, por su parte, contiene “metáforas adjetivadísimas, sustantivos arrancados a las entrañas mohosas de los diccionarios, efectos especiales, luces de colores, guirnaldas, frunces, encajes, moños.” (2010: 7), y que “hoy, esa caja tiene la parquedad del maletín de un forense: [pues] llevo los huesos del idioma, cuatro adjetivos, todos los signos de puntuación, y pocos credos: que menos, es más, y que las cosas se dicen mejor cuando se dicen poco.” (2010: 7). De esta manera, en las crónicas muchos de los alumnos dejaron en evidencia que usaron la famosa “caja de herramientas” y, pese a que la experiencia como escritores apenas iniciaba, dejaban ver cómo aquellos recursos literarios pueden llegar a ser un propio sello personal, tal como se ve en el escrito del estudiante #7⁶ al decir “la amistad que yo llevo con Sebastian se puede decir que es igual a la de Sherman Cárdenas y Dairo Moreno” y es que esta mención no es en vano, nuestro cronista en potencia es un amateur del fútbol bumangués y la comparación hace alusión a la buena amistad de los dos futbolistas del equipo auriverde. Entonces evidenciamos que el

⁶ Crónica: ¿Amistad? ¿Qué es amistad?

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

estudiante se apegó a aspectos del contexto personal para usar eficazmente un elemento literario recursivo como la comparación o símil y lograr, de esta manera, transmitir dos realidades: la vida misma y la lógica de la crónica.

Otro buen ejemplo de este desarrollo lingüístico literario se presenta en el texto del estudiante #2 quien afirma lo siguiente:

Luego de poco tiempo de que llegase a casa escucho un griterío bastante fuerte, lo suficiente como para que una señora con sueño y ya semidormida saliera de sus cobijas para revisar qué estaba pasando afuera, tuvo que pellizcarse varias veces para darse cuenta que no estaba soñando, era el abuelo huyendo de una bola de borrachos.

Es evidente que hubo una mejora en los niveles de escritura inferencial, pues el mismo estudiante #2 en textos anteriores solía escribir frases literales carentes de recursos retóricos como “Ese día yo me sentí un poco mal a mitad de clase de educación física (...) y me separé un poco del grupo para tomar un poco de aire y descansar”⁷. Así, gracias a estas frases notamos esa falta de sentido literario que rompa la realidad vivenciada y abra paso a la realidad de la crónica. Es decir, en ese primer borrador se nota la necesidad por hacer que el narrador se presente como un ente cuya lógica se rija por el texto mismo y no por lo que el escritor y autor vivió. Caso contrario con la crónica final del estudiante #4, pues recordemos que el narrador debe decirnos cosas de esa realidad cronológica y no obviar las emociones de los hechos a causa de que, como en este caso, el escritor y narrador son la misma persona. Pues en términos literarios hemos de reconocer que estos entes son sujetos totalmente aparte, que ninguno controla al otro y que, en su lugar, cada uno tiene vida propia (hablando en sentido literario). Ante esto, es importante resaltar la regla fundamental que se presenta en los textos narrativos: la creación del narrador como un personaje, pues, en efecto, este debe ser el primero a crear, antes que el mismo protagonista de la historia. La voz del narrador debe ser alguien cuyo conocimiento de los hechos no interfiera en la proximidad o lejanía hacia los personajes del

⁷ Anécdota estudiante #2

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

relato, es decir, el narrador es quien explora los diversos grados de emociones a transmitir al lector sin demarcar el sentimiento personal hacia ningún personaje. Por ello, Coseriu, a través del texto de Hoyos, menciona que “mientras en la información la finalidad es transmitir un conocimiento acerca de algo, en la obra literaria el fin es la obra misma, no alguna finalidad exterior o instrumental” (2003: 69).

De esta manera, evidenciamos que en la crónica del estudiante #4 se presencia esa realidad ajena al escritor, y en su lugar se ofrece una realidad que corresponde al interior del relato mismo. Además, comprobamos el buen uso del narrador como personaje que no expone pensamientos de odio o simpatía sobre otro personaje. Este expone la información de manera que sin necesidad de comentar podamos inferir nuestras propias creencias sobre el “abuelo” y partir de allí para darle un sentido personal que no esté ligado a lo que el escritor podría haber querido implantar en nosotros, pues al no poner camisa de fuerza con la redacción de los hechos permite que el lector interprete al personaje como alguien ‘parrandero’, ‘desjuiciado’ y posiblemente ‘busca pleitos’ sin necesidad de haberlo presentado como tal. Ya que si bien la información es tomada desde lo que afirma Samper acerca de que “el testimonio personal es a menudo uno de los ingredientes de la crónica: el cronista vio, el cronista oyó, el cronista presencié” (2003: 10), a la hora de presentarla en el texto mismo no se rompe la regla del narrador anteriormente mencionada.

Sumado a ello, gracias a enunciados extraídos de la crónica final del estudiante #2 como “Siempre tenía una opinión única sobre cada tema que veía por cualquier lado casi que podría hacer videos de ‘Unpopular opinions’ cada fin de semana”⁸ se patentiza la prueba de este avance y uso del lenguaje literario que añade recursos retóricos para aportar a la correspondencia de la realidad del texto siguiendo la lógica caricaturesca que el estudiante #2 nos presentó durante los escritos y borradores de la crónica. Además, a causa de esta

⁸ Crónica: Sin título 1

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

comparación o símil se logra crear consigo el sello personal del autor que, de igual forma, conduce a lo primeramente mencionado como requisito de la narración de una: una realidad única y exclusiva:

[Una] diferencia entre el periodismo y la literatura se deriva del discurso histórico: en virtud de la finalidad externa del discurso informativo, este siempre habla de algo. Del mundo, por ejemplo. El discurso literario, en cambio, como no tiene una finalidad externa, no habla del mundo sino que crea un mundo. (Hoyos, 2007: 9)

Tenemos otro caso en el que el desarrollo del lenguaje literario no se evidencia en la escritura de toda la crónica final del alumno, pero sí demuestra el aprendizaje significativo que tuvo el estudiante sobre la necesidad de expresar ideas en más de un nivel de lectura y no sólo el literal. Pues con la frase “Steven a la hora de hablar él se frotaba las manos con el pantalón mientras hablaba”⁹ sirve como otro ejemplo del buen uso de uno de los recursos literarios más comunes en un texto: la alusión. Pues el estudiante #9 pasó de escribir el cien por ciento de las ideas de manera literal como “este capibara actuó de manera defensiva y casi me muerde”¹⁰ a utilizar un lenguaje más inferencial acompañado de acciones que no requieren explicar el sentimiento o la emoción del personaje que en otra ocasión sí habría descrito al pie de la letra.

La crónica “El bailarín de la vida” denota el uso de este mismo recurso anteriormente mencionado como el que más se presenta en los textos de los alumnos. Pues la estudiante #6 transmite a través de un diálogo el uso del lenguaje literario para transformar una frase simple que en el habla cotidiana podríamos simplificar la escritura dándole un significado literal.

-Don Luis “¿me podría sobar” decía Ximena a lo cual el, con una sonrisa en su cara, le decía “Claro hija. Con mucho gusto”. Sin embargo dicha chica, no se esperaba el viaje de ida y vuelta al infierno por su “cura”.

Al leer el fragmento anterior evidenciamos que ella optó por emplear este recurso para otorgarle un sentido metafórico que responde a la lógica de la crónica. Pues la aprendiz optó por recurrir a la literatura para expresar un hecho evidentemente doloroso provocado por la

⁹ Crónica: ¿Qué es una relación?

¹⁰ Anécdota estudiante #9

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

acción de tratar una herida física. Asimismo, evidenciamos ese cambio en la escritura de nivel literal a un nivel inferencial en frases como “Gracias a eso conoció a la dueña de su corazón”¹¹ y “dejándonos un vacío en el corazón pero también hermosos recuerdos”¹². Pues es indudable que aquellas ideas deben ser leídas desde un nivel literario, con el que se sobreentiende que se trata de un significado emocional que expresa sentimientos de amor, añoranza, tristeza y nostalgia, todo ello sin necesidad de ser mencionado por el narrador. Por ello, afirmamos que hubo un avance en el abordaje de la literatura del texto, pues la voz narradora toma lugar en la historia como un personaje inmerso y activo en el desarrollo de los hechos, pero no los presenta de manera directa y rompe con la problemática del cuerpo estudiantil que mencionamos previamente sobre escribir cómo hablan, y en su lugar inmiscuirse en otras formas verbales de expresar un concepto mental y social.

Para cerrar este apartado, debemos mencionar que el proceso escritor que llevó la alumna #10 no puede pasarse por alto, pues si bien el desarrollo lingüístico no estuvo al mismo nivel de los otros participantes, logró modificar la manera de comunicar una idea de nivel literal a presentar ciertos recursos escritores que denotan ese avance al nivel de lectura inferencial; pues pasó de expresar ideas como “Yo con mis 6 años era malcriada, contestona y odiosa” y “Hace 9 años en el mes de octubre me caí de un segundo piso” a crear oraciones cortas que verifican el ligero pero importante cambio en el sentido literario de un texto:

Sus palabras fluían con naturalidad”, “[...] nunca sabes en que momento el rumbo de las cosas cambie y que tus planes se caigan de la repisa en donde los exponías”, “[...] con la niñata ya tiene dos retoños y al parecer está feliz.

Gracias a fragmentos como el anterior comprobamos que la estudiante logró comprender la necesidad de presentar los hechos de manera sencilla, pero dejando clara la intención literaria al lector. Pues si bien no logró la creación de una voz narradora que a pesar de no ser omnisciente estuviese como una guía relatora que no se inclina hacia el acto de

¹¹ Crónica: El bailarín de la vida

¹² Crónica: El bailarín de la vida

proponer ciertos comentarios subjetivos sobre la historia, sí obtuvo una escritura honesta y natural que presenta hechos y no interpretaciones de estos, con lo cual fundamenta la credibilidad del texto sin pasarse al lado equivocado de la crónica, es decir, sigue siendo un texto que responde al sentido literario ficcional y no ficcional que tanto se requiere en un texto de este género.

2.6. Elementos del género

La crónica se conoce como un género que no tiene reglas estipuladas para su creación escritora. Sabemos que se trata de un tipo de texto que unifica diversos géneros narrativos como el cuento, la novela y el reportaje, entre otros. No obstante, que no presente una estructura fija no significa que carezca de forma. Si bien no hay reglas estrictas en la escritura de este texto, sí hay ciertas partes por tener en cuenta para su función como ornitorrinco de la literatura¹³. En este sentido, los rasgos o elementos para tener en cuenta al momento de crear una crónica son la unificación o esencia literaria de más de un género, y los aspectos formales del escrito como título, orden del texto, temática, uso de figuras retóricas, legibilidad y gramática. Además, por otra parte, tenemos que la escritura de una crónica es un proceso que toma lugar no sólo desde la escritura, sino a partir de la recolección de la información. Por ello, hemos decidido introducir dos subcategorías de análisis que se dividen en dos amplias clases de elementos de una crónica, aquella que engloba la recolección de la información por medio de la entrevista y las partes imprescindibles de la escritura de una crónica.

2.6.1. *Recolección de la información*

Es de saber común que para obtener información sobre un tema se necesita consultar, indagar y a final de cuentas investigar acerca de los hechos y todo aquel ente que se haya involucrado

¹³ Término otorgado por Juan Villoro en: *La crónica. Disección de un ornitorrinco* (2010).

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

con ellos. Para recolectar información de cualquier temática es imprescindible el proceso etnográfico que el autor del texto debe realizar para producir una crónica que cumpla con los parámetros informativos de la misma. Así pues, es pertinente reconocer la labor investigativa como un elemento que hace parte de la construcción de la crónica y, asimismo, genera el punto de partida para la transmisión escrita de la información. Quien decida inmiscuirse en la elaboración de un género como la crónica, debe iniciar el proceso escritor desde la recolección de toda información que le competa sobre el tema, para proseguir a seleccionar aquellos datos que merezcan estar en ella y desechar los que no.

Si bien la propuesta de elaboración literaria no abarca netamente el periodismo o reportaje y en su lugar toma como referente temático una tipología textual de lo más banal y ‘sencilla’, como puede resultar relatar una anécdota personal, es indiscutible el requisito periodístico que engloba la recolección de datos en una crónica. Por ello, los alumnos debían investigar sobre los eventos que querían presentar en el texto a través del almacenamiento de testimonios o, como se prefiere llamar, entrevistas. Jaramillo Agudelo asegura que el cronista debe tener “valor para investigar su tema, para exponerlo, para asumir las consecuencias de lo que dice” (2016: 38). Gracias a ello, uno de los elementos fundamentales que exigimos al cuerpo estudiantil de 8-2 consistió en la elaboración de guiones de entrevistas que seguidamente debían aplicar con los sujetos directamente involucrados en la temática de la crónica. En este orden de ideas, a lo largo de los productos de los diez participantes seleccionados podemos evidenciar el uso o la falta de este recurso escritor que se presenta no solo a manera de diálogos, testimonios o voces, sino también a través de enunciados del narrador que denotan la labor etnográfica de observación, dado que “un cronista usa la entrevista como técnica para obtener información, y privilegia la observación social de los fenómenos de la gente” (Villanueva Chang, 2010: 8).

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

En ese marco, la estudiante #5 pone en evidencia el proceso investigativo que llevó a cabo con la temática. Con enunciados como “Ella me cuenta cómo fue su relación con su madre durante su vida” demuestra la labor de escucha que la autora y entrevistadora de “Huellas de dolor” tuvo durante la recolección de los datos pertinentes para la historia de vida desgarradora de esta madre e hija. De la misma manera, la estudiante #6 es otro claro ejemplo del proceso etnográfico investigativo realizado previamente a la actividad escritora, pues, si bien ella, a diferencia de la estudiante #5, no deja rastro literal de las conversaciones que mantuvo con los numerosos familiares a los cuales entrevistó, se puede evidenciar su arduo trabajo por conocer al personaje “don Luis”, quien era imposible de representar por medio de la observación o la entrevista directa al sujeto, dado que la presencia de este en la actualidad es solo un recuerdo familiar. Sin embargo, la estudiante utiliza recursos de la crónica como los diálogos para dejar en evidencia la labor investigativa realizada. Da voz a personajes esporádicos en la trama que demuestran ser testigos de aquellas historias desencadenadas de la anécdota principal: la vida del “*wicho*”. Asimismo, el estudiante #2 es más evidente en el proceso de investigación que realizó, pues escribe enunciados que dejan visible la observación vivenciada y la toma de información de manera directa con el personaje principal de la crónica, el abuelo. Frases como “Una de las historias que más nos cuenta (...)” y “Después de un par de horas viéndolos (...)” dejan claro que la observación atendida a los personajes descritos en la crónica fue una tarea que el autor se tomó en serio y que, además, permitió reflejar este ejercicio etnográfico a través del mismo texto.

No obstante, contamos con casos de estudiantes que no tomaron la labor investigativa previa de la misma manera que los anteriormente mencionados. Pues es pertinente recordar que, si bien se trata de una crónica anecdótica personal, en la que muchos alumnos optaron por tomar el “yo” como personaje y relatar eventos de la realidad propia, no podemos obviar la información a brindar en el texto y dejar al lector con el sinsabor de que no se trata de un

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

narrador cuya capacidad de relato trasciende los límites de conocimiento e interpretación de la realidad del escritor y autor. Es preciso enfatizar en que “el cronista quiere imaginar a un lector fantasma que reacciona ante cada línea de su historia. Pero el público no es un fantasma: es un enigma. El lector es muy infiel” (Villanueva Chang, 2010: 4). De tal suerte que la observación y las respectivas entrevistas son una necesidad para esta parte periodística que conforma la escritura de una crónica.

Un ejemplo de lo dicho es la crónica del estudiante #9, quien decidió tomar la anécdota de amor de unos vecinos cuya relación pintaba como de cuento de hadas y terminó siendo una tragicomedia. En “¿Qué es una relación?”, se evidencia esta falta de trabajo investigativo sobre los hechos contados y la realidad vivida por los personajes de la historia, ya que el narrador no logra transmitir los recuerdos actitudinales, mentales o emocionales de los protagonistas de esta crónica. Se pasan por alto muchas memorias cronológicas que si hubiesen sido expuestas en el texto habrían logrado tocar al lector y convencerlo de que la historia que está leyendo es una realidad que, a pesar de parecer ficción y entablar una temática tan novelesca, se trata de un evento que tuvo lugar en la realidad y que ahora forma parte de la realidad perteneciente a la crónica misma. Recordemos que:

el cronista trabaja con recuerdos ajenos, cuando otros le cuentan los hechos; y con recuerdos propios si tuvo la suerte de ser testigo. En ambos casos, gran parte de su trabajo consiste en ordenar y dar sentido a una memoria (Villanueva Chang, 2010: 6).

Para el autor arriba citado, “se trata de convertir el dato en conocimiento, y, en lo posible, un acontecimiento en una experiencia” (2010: 5). Amparado en dicha premisa, el estudiante #9 falló al hacer de su texto una anécdota y, sin embargo, no fue el único que no cumplió con el reto escritor desde el proceso investigativo. La estudiante #3 se quedó corta en términos de transmisión de recuerdos a través de una memoria que permita la creación de una experiencia en el lector, quien evidentemente desconoce los hechos relatados. En “Yo y mi

amiga Charick” se esperaría, desde el título tan directo, que se hablara acerca de dos personajes: la narradora y su compañera.

A pesar de ello, la estudiante #3 obvió los hechos y no dio cuenta de un proceso investigativo en el que se dé el testimonio del segundo personaje más importante de la crónica: la amiga. A lo largo del texto, la autora relata las acciones dentro de la amistad forjada por ambas, pero sin responsabilizarse de conectar las memorias con sustento testimonial por parte de entrevistados que pudiesen aportar a la información conocida por la escritora y narradora. Así, la estudiante #3 no cumple con el reto al que se ven enfrentados los cronistas de hoy; “[contar historias] como nunca antes alguien lo había hecho” (Villanueva Chang, 2010: 4), pues la autora se limitó a contar la historia de cómo fueron los hechos para ella, y cómo ella misma los recuerda, mas no la manera en la que sucedieron para la otra partícipe crucial de la historia, ni como esta última los rememora.

Aunque haya reportajes en los que nos invade esa engañosa sensación de saberlo todo, un cronista no puede escapar de sí mismo ni ver el mundo desde un panóptico: la omnisciencia es un amor imposible. Basta con esperar que el cronista haya intentado ser justo, responsable y encantador en su texto. No hay más ciencia que ello (Villanueva Chang, 2010, p. 7).

De esta manera, se hace hincapié en la responsabilidad del cronista con el compromiso de brindar un espacio para que otros testigos muestren la voz y, al mismo tiempo, reconocer la manera que estos tienen al ver los hechos. Un escritor que no es justo dedicará líneas enteras a impartir únicamente la opinión y las perspectivas sobre las acciones. Por ello es fundamental mantener una distancia dentro del mismo texto o, sin quererlo, se recaerá en una práctica que no resulta atractiva y decae en la falta de pensar que se sabe y conoce todo, sin tener en cuenta que, al igual que los testigos, como cronistas también se ignoran indeterminados detalles. No es una historia sobre la vida del escritor, es una narración que permite la impresión subjetiva y objetiva.

2.6.2. Partes imprescindibles del texto

Los escritos de los diez participantes cumplen con la teoría de Villanueva Chang, quien sostiene que “una buena crónica transmite una experiencia” (2016: 570). Sin importar de qué o quién hablan en los textos, hubo un enorme trabajo al convertir un escrito posiblemente banal a uno merecedor de una exaltación textual. El tema, la pericia del escritor y la apelación a recursos literarios son de destacar. En la siguiente tabla se muestra un panorama general sobre los aspectos que los estudiantes debían tener en cuenta para realizar la crónica. Es fundamental destacar que, en el gráfico, solo aparecen los componentes indispensables dentro de la narratología de los escritos; sin embargo, elementos de estilo, como la gramática, serán analizados en la categoría¹⁴ siguiente. Por lo tanto, las líneas a continuación están destinadas a analizar los textos con base en los elementos centrales de la crónica expuestos en el siguiente esquema.

Tabla 2.

Elementos de la crónica.

C: cumple / **CM:** cumple medianamente / **NC:** no cumple

# estudiante	Temática personal / anécdota	Título	Introducción llamativa	Cronología	Cierre sorprendente	Diálogos
1	C Relación con la madre	C “Mi mamá y yo”	C	C No hay saltos en el tiempo	CM	C
2	C Aventuras del abuelo	NC	C	C No hay saltos en el tiempo	C	C
3	C Amistad	C “Yo y mi amiga Charik”	CM	C No hay saltos en el tiempo	CM	C
4	C	C	CM	C	CM	C

¹⁴ Categoría: El “antes” y “después” de la crónica

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

	Mascota	“Una triste historia”		No hay saltos en el tiempo		
5	C Vivencias de la abuela	C “Huellas de dolor”	C	C No hay saltos en el tiempo	CM	C
6	C Aventuras del tío	C “El bailarín de la vida”	C	C No hay saltos en el tiempo	C	C
7	C Amistad	C “¿Amistad? ¿Qué es amistad?”	C	C No hay saltos en el tiempo	CM	C
8	C Aventura personal	C “Ciclas sin huella”	CM	C No hay saltos en el tiempo	NC	CM No están especificados
9	C Relación romántica entre vecinos	C ¿Qué es una relación?	CM	C No hay saltos en el tiempo	NC	C
10	C Relación con el padre	NC	C	C No hay saltos en el tiempo	C	C

El oficio del cronista devela una gran responsabilidad, puesto que el trabajo inicia desde que decide qué quiere contar, cuáles informantes son los más idóneos para extraer información, cómo interpretará los datos que recibe y, por último, cómo iniciará su escrito, qué merece la pena mostrar y qué se debe desechar. Otro de los puntos por resaltar es que el escritor siempre busca en los textos personas que, como dice Talese, puedan “contar la historia desde el punto de vista que nadie ve” (2012: 2). De modo que, constantemente se hizo hincapié en que la temática que escogieran debía ser cercana a ellos, ya que el proceso de observación es un trabajo que conlleva tiempo. Hay que prestar máxima atención. La observación de los eventos o personajes debe ser minuciosa para que ellos saquen a la luz detalles relevantes que nadie más que ellos como cronistas podrían rescatar. De los diez participantes escogidos y, aun los que no fueron seleccionados, todos se concentraron exclusivamente en escribir anécdotas

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

personales, familiares, entre otras; pero siempre cumpliendo con el deber de no narrar sobre algo o alguien con quien no tuvieran relación alguna.

En este orden de ideas, tenemos que los argumentos principales fueron hablar sobre padres, abuelos, tíos, amigos, entre otros. Según aportes de Donado (2001), citado por Samper (s.f.), “la crónica es memoria escrita. El autor recuerda y escribe. Es un registro de la vida agotada. Lo que queda de lo vivido. Testimonio de una vida. Documento de toda una época” (p. 10). Así pues, el escritor debe estar presente durante toda la investigación ya que sin esta no tendrá los insumos suficientes para hacer una crónica; por lo que, teniendo en cuenta el tiempo dispuesto para el proyecto, se otorgó la indicación de acudir a anécdotas personales y familiares con el objetivo de que la información fuese más eficaz.

Ahora bien, esto que mencionamos se puede ver reflejado en el texto del estudiante #9¹⁵, quien al decir “María trataba de ser algo abierta para que Steven no se sintiera incómodo mientras platicaban, y vio que era muy difícil así que compró helados para las dos, inmediatamente el estado de ánimo cambió”, evidenciamos que nuestro cronista en potencia relata datos que habrían requerido de más tiempo y observación del personaje para conocer las intenciones de la protagonista, pues vemos que el detalle de los helados no es una acción relevante para el lector. No obstante, el cronista revela el dato minuciosamente para hacer énfasis en la tensión que tenían los protagonistas y cómo este distractor los hizo entrar en confianza.

Por otra parte, es esencial que la crónica lleve consigo un título adecuado, pues este, de alguna u otra manera, dará un indicio sobre qué podríamos encontrar al abordarlo y, solo cuando el lector llegue al punto final, podrá verificar si la designación le hizo justicia al cuerpo de la crónica. En consecuencia, el escritor debe tener claro que estas dos partes no pueden desligarse y que si no hay una relación directa el texto no va a impactar totalmente al lector.

¹⁵ Crónica: ¿Qué es una relación?

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

Jaramillo sostiene que “a la hora de medir el conocimiento del tema, la inmersión de los escritores en los mundos que van a cronicar es determinante para reconocer la comprensión que tienen de su tema” (2016: 14) con el fin de lograr dicho balance. En concordancia con esto, de los diez participantes en el proyecto escritor tenemos que dos de ellos no pusieron título a la crónica. No obstante, los demás sí lo hicieron y, en consecuencia, las designaciones fueron acordes con el texto, como es el caso de “Cicla sin huellas”, escrita por el estudiante #8, en donde se revela que la bicicleta que tenía en el momento estaba en malas condiciones para una competencia que disputaría y, líneas después, narra cómo perdió en la contienda.

Desde el inicio y hasta el final se les recalcó a los alumnos que la apertura del texto debía deslumbrar al lector, tanto que este tuviese ganas de continuar leyendo hasta finalizar el texto y, posiblemente, generarle ansias por repetir la lectura. Dicho aspecto se toma del género periodístico con aras de reportaje presente en las noticias, pues se hacía alusión a esa entradilla que genera intriga en el receptor. La tabla evidencia que cinco de los diez estudiantes lograron el clímax en la entrada del texto. Esto nos permite evidenciar que, si bien no fue la mayoría, los estudiantes de 8-2 están en las capacidades para iniciar el hábito escritor y generar grandes impactos mediante este. La estudiante #6 lo ilustra agradablemente al narrar “¿Bailamos?”; una palabra muy dicha por don Luis, una persona amada por su familia y conocidos. Nadie pensaría que su vida fue dura ya que a sus 61 febreros le tocó salir del “otro planeta” su amada tierra”. De este modo, se refleja lo expuesto por Caparrós sobre que “la magia de una buena crónica consiste en conseguir que un lector se interese en una cuestión que, en principio, no le interesa en lo más mínimo” (2016: 609). De esta manera, se certifica que sin importar la temática del escrito, el éxito o fracaso del mismo recae netamente en el escritor.

Ahora bien, cuando ya se posee toda la información relevante que conformará el cuerpo del texto es fundamental el orden cronológico de esta, ya que el mismo nombre del género “crónica” devela su organización, es decir, la manera en la que los participantes cuentan los

hechos debe seguir un orden cronológico coherente. No obstante, Jaramillo asegura que los cronistas en los textos “poseen la información y aspiran, y muchas veces logran, la comprensión más hondamente humana de situaciones, de conductas que tienen una lógica distinta e inesperada.” (2016: 14). Por ende, se hace referencia a que, si bien debe seguir una línea lógica y coherente sobre el tiempo, es posible realizar saltos en este mismo, siempre y cuando sean reconocibles. Dicha fórmula se evidencia en el caso del estudiante #7¹⁶, quien inicia el manuscrito narrando “un día soleado de enero en el 2019 (...)” y cuenta, con imagen incluida, el fortalecimiento de una amistad en pandemia por el Covid-19. Finalmente, cierra el texto relatando “él y yo no volvimos a hablar hasta este año 2022 en enero un día soleado”. En causa, se refleja el respeto y orden de la historia, en donde el cronista nos sitúa en una fecha en específico, hace recorrido de lo que quiere relatar y nos despide, de nuevo, con la data en el reencuentro con el mejor amigo.

Podríamos afirmar que saber cómo terminar un texto es uno de los ejercicios más difíciles a los que nos podemos enfrentar como escritores, y más si se trata como en este caso de novatos en el campo, ya que se debe buscar un equilibrio en donde el final intente dejar una impresión en el lector y que no se dé paso a la sensación de ‘cortar’ la línea relatora que se lleva. Con toda la información que se posee el cronista tiene la obligación de encontrar las palabras adecuadas para darle cierre a la narración y dejar que la sensación de lectura se convierta, en lo posible, en una agradable aventura. Así, evidenciamos esto en la finalización de la crónica de la estudiante #10, en la que se puede percibir una consumación emocionalmente cargada: «y me dice “yo no me arrepiento de nada de lo que he hecho, vivir con Carol, de mis hijas con ella, no cambiaría nada Heilly”». Si bien la crónica en el cuerpo textual mantuvo un nivel tranquilo, el cierre está muy bien escogido pues le da un tono alto frente al tono manejado en el escrito a lo que Villanueva Chang sostiene que “se trata de

¹⁶ Crónica: ¿Amistad? ¿Qué es amistad?

convertir el dato en conocimiento, y, en lo posible, un acontecimiento en una experiencia” (2010: 5) pues el éxito se atribuye sólo si el lector conectó con la última sílaba.

Finalmente, pero no menos importante, no podemos dejar de lado uno de los órganos vitales de la crónica: los diálogos. Guerriero sostiene que “en las crónicas, como en el cine, hay voces en off, travellings, paneos.” (2010: 8). En este orden de ideas, la comparación no es descabellada, ni dista de la realidad, pues tanto en la cinematografía como en la crónica hay investigación, paneos, monólogos, saltos en el tiempo y, lo que le da vida a la verosimilitud, voz a los participantes o personajes. De este elemento fundamental toda la población estudiada, los diez seleccionados más los que no están expuestos en el presente proyecto, recurrieron a los diálogos para dar credibilidad al relato.

-”Pasitoooo” le decía. A lo que respondía entre risas “yo no la mandé”.¹⁷

-Oe ya hizo lo de matemáticas?¹⁸

-Nokas y ud.

-Tampoco.

Los ejemplos evidencian cómo los estudiantes introducen voces dentro de la narración. Hemos de mencionar que si algo se les quedó de manera significativa a los estudiantes de 8-2 es dar paso a las voces en donde el protagonista pueda dejar al descubierto la personalidad y la manera de hablar, todo mediante el discurso. Durante las sesiones de clases se leían distintas crónicas para analizarlas y tomar como ejemplo qué estaba bien y qué no. A lo largo de todas las intervenciones los alumnos gustaban, en totalidad, cuando un personaje mostraba la voz y aseguraban que “es mejor porque así oímos algo diferente aparte del cronista”.

2.7. Temática

Antes de comenzar el proceso de escritura se les otorgó ciertas pautas de contenido, formato y estética al alumnado, dentro de ellas el tema general del texto que se debía tomar en

¹⁷ Crónica: El bailarín de la vida. Estudiante #6

¹⁸ Crónica: ¿Amistad? ¿Qué es una amistad? Estudiante #7

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

cuenta para su elaboración. En este sentido, propusimos abordar la creación de una crónica anecdótica, es decir, tomar un evento del contexto personal, familiar o social para convertirlo en un escrito de este tipo. Así pues, hemos de ser claras en que un requisito esencial para la crónica que evaluamos es que sea de corte individual: que involucre de cierta manera al escritor y autor de esta misma, y que no se trate, en su lugar, de un evento apartado del sujeto de estudio quien está directamente involucrado con el proceso literario. Por ende, asuntos que no les competen a los alumnos de manera personal como figuras populares, ídolos, actores, deportistas, lugares, entre otros, no sirven para este tipo de crónica. Afortunadamente, la indicación se cumplió a cabalidad, pues cada estudiante tomó la labor de investigar por su cuenta un evento o anécdota de algún personaje del contexto personal, familiar o amistoso. En este orden de ideas, obtuvimos crónicas que relatan historias de parientes como abuelos, padres, tíos, aventuras con amigos, cotilleo entre vecinos o cualquier conocido que revela la relación directa entre el alumno como escritor (en algunos casos narrador) y el personaje de la crónica en sí.

“El bailarín de la vida” es un excelente ejemplo de aquello que acabamos de mencionar, una crónica en la que la estudiante #6 habla acerca de las travesías personales del tío, a quien opta por presentar como “don Luis”. Asimismo, otro caso que evidencia el cumplimiento de este requisito escritor es el de la estudiante #5 cuya crónica decidió titular “Huellas de dolor”; en la cual relata la historia de vida y crianza de una madre e hija que resultan ser la abuela y progenitora de la autora. Y por si fuera poco, tenemos diversas crónicas que ejemplifican el buen uso de esta tipología textual anecdótica enfocada en personajes del contexto directo de los alumnos, pues en crónicas como “¿Qué es una relación?”, “Mi querida abuela” e incluso “Una triste historia” evidencian que la tarea se comprendió de manera correcta, pero no limitó las interpretaciones de los estudiantes para desatar la creatividad escritora con un evento que marcó importancia en la vida de ellos y que, por consiguiente, merece ser contado. Ya que a lo

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

largo de esta última crónica mencionada se presenta una anécdota del contexto personal de la alumna #4, pero tomando un personaje que ningún otro estudiante optó por presentar: una mascota. Así, en esta crónica, la alumna #4 nos relata la relación que tuvo con su cachorra como una unión que trasciende el rol de cuidador-custodiado y explora los niveles de amistad entre seres humanos y caninos que, a causa de un evento infortunado, aquella mascota pierde la vida y deja un sentimiento amargo en la autora.

De esta manera, se comprende que los alumnos tomaron muy en serio la labor del cronista en términos de considerar un relato merecedor de ser mostrado al mundo, y así mismo gracias a ejemplos como la crónica de la estudiante #4, evidenciamos que asumieron esta necesidad que surge por contar una realidad desde otra perspectiva. Además, la crónica de la estudiante #6 es el perfecto ejemplo del deber que se tiene como cronista sobre la realidad a contar, gracias a que para relatar una historia que no parte del “yo” se requiere conocer a profundidad el personaje seleccionado para formar parte del texto. Pues recordemos que “el cronista se toma su tiempo para conocer bien el personaje que tiene en la mira. Se debe aprender a esperar a que suceda algo digno de ser contado” (Pino, 2018: 1). Así pues, la estudiante #6 realizó el ejercicio de investigación adecuado para la elaboración y producción de esta crónica, gracias a que la historia gira en torno a las diversas anécdotas de un familiar, el *wicho* como lo llama la autora del texto, a quien el cáncer de estómago le tomó la vida. Por ello, el personaje de esta crónica habla a través de los diversos testigos que la alumna recolectó a lo largo de las entrevistas que debieron realizar como parte del proceso escritor. Y por fortuna, gracias a que estos sujetos son parte del contexto familiar de la escritora y del personaje de la crónica, se presentan estas voces de manera que dan sustento al pensamiento que menciona Jaramillo Agudelo sobre la importancia de una crónica de carácter anecdótico como la que propusimos para este proyecto escritor:

la crónica intenta mostrar, en sus historias, las vidas de todos, de cualquiera: lo que les pasa a los que también podrían ser sus lectores. La crónica es una forma de

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

pararse frente a la información y su política del mundo: una manera de decir que el mundo también puede ser otro. La crónica es política (2016: 27).

Ahora bien, el por qué decidimos ahondar en una temática escritora de carácter netamente personal tiene una respuesta tan sencilla como aquello que se afirma del elemento periodístico que contiene una crónica, siendo el ingrediente del que se desprenden los demás componentes de carácter literario, puesto que “el periodismo narrativo busca reconstruir los hechos, con la intensidad de quienes lo vivieron. Mezclar lo colectivo, el destino público, con lo individual, con lo privado” (Villoro, 2010: 4). Entonces, debido a que como sabemos que la crónica parte de la necesidad por contar algo verdadero desde una realidad ficcional que solo el cronista puede mostrar, consideramos oportuno y adecuado el utilizar este aspecto del género para brindar conveniencia a la capacidad escritora de los alumnos, ya que, en muchos casos, y como se evidencia en la educación nacional, esta actividad no es el fuerte del cuerpo estudiantil. Así, debido a que se brindó la oportunidad de unificar la realidad personal con la realidad académica de los estudiantes, pudimos obtener resultados que comprueban los argumentos brindados por Villoro:

yo creo que el cronista sirve a la verdad, y puede reconstruirla de manera intensa con técnicas que involucren la subjetividad de los testigos y que recuerden la estructura de un relato de ficción, así como las emociones y sentimientos de los personajes de novela (2010: 2).

Desde los inicios del periodismo narrativo, se evidenciaba la necesidad por contar experiencias propias o ajenas que de alguna u otra manera merecían ser contados desde la perspectiva de aquel que muestra lo que los demás no pueden ver sin ayuda de este. Así, Villoro menciona que existían dos tipos de crónica: la primera, que correspondía al viajero, se hacía por medio de la descripción de sitios, gente, comparaciones y se trataba de una narración de traslado. Mientras que la segunda, pese a que era menos veraz, consistía en transcribir aventuras ajenas. (2010: 22).

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

De nuevo, recordamos que la totalidad de los diez participantes que tomamos como sujetos de estudio aplicaron en sus escritos lo anteriormente mencionado. Los alumnos expusieron historias que cumplen con la definición de anécdota y que, evidentemente, parte desde los hechos, desde la verdad. Además, si bien la gran mayoría no fueron testigos, pero sí personajes principales del relato cumplen con lo presentado por Villoro: expusieron una verdad que los involucró emocionalmente, y con ello obtienen mover de cierta manera los sentimientos del lector. Por ello, las temáticas tienen una inclinación hacia lo cotidiano, sucesos con los cuales hayan tenido cercanía y desde donde pueden hablar libremente. La crónica de la estudiante #1¹⁹ nos relata cómo la relación con su madre se quebró, y lo hace desde un evento con el cual ella tuvo mucha ilusión en la infancia: la primera comunión. Ante esto, Caparrós menciona que la crónica busca el interés de la cotidianidad, es decir, la maravilla por lo banal (2019: 609). En este orden de ideas, lo que realmente cautiva al receptor no es la historia, sino la manera en la que se relata esta realidad que para muchos es un hecho normalizado, y por el que más de un lector se ha de sentir identificado; esto por no decir que la gran mayoría de la población en la que estamos, ya que tratándose de Colombia como un país en donde la cultura social se liga a la religión y las costumbres laicas como esta, la comunión resulta siendo un evento tan simple y cotidiano como lo es respirar.

Por ello, consideramos un acierto el abordar una crónica anecdótica como eje para la mejora o el avance de la escritura en el alumnado de 8-2, pues gracias a ella, se potenció el ejercicio escritor como una actividad constante que requiere de revisiones continuas por parte del escritor mismo y otras personas sujetas al proceso de desarrollo de la escritura. Debido a que es evidente que se trató de un proceso extenso en el que los alumnos crearon numerosos borradores de la crónica, en los que con ayuda de las opiniones y sugerencias de los compañeros, y junto a la respectiva asesoría docente brindada por nuestra parte, lograron

¹⁹ Crónica: Mi mamá y yo

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

alcanzar el producto final que evidencia esta constancia del ejercicio lecto-escritor que culminó en la toma de la actividad escritora como una costumbre cuya función trasciende lo académico y enfoca la intención en el ámbito de superación y satisfacción personal del sujeto de estudio. Pues al mencionarles a los alumnos que los mejores productos serían seleccionados y publicados en la plataforma virtual de la institución, evidenciamos que la motivación colectiva en el aula de clases aumentó; los estudiantes trabajaban por cuenta propia en los escritos y la necesidad de tutorías se hizo más latente en el curso, pues gran parte de los estudiantes pedían asesoría voluntariosa y mostraban avances sin apuro por exigirles la entrega de estos borrados como una ‘tarea’ de la asignatura.

Asimismo, no solo se avanzó en términos de potenciar el ejercicio escritor como una actividad de ocio personal, sino que también evidenciamos la mejora de la habilidad escritora que parte de la literatura como elemento que ayuda a transmitir conceptos mentales que muchas veces se quedaban en ella, la mente, o en la oralidad de los alumnos. Porque hemos de mencionar que la preferencia por el uso de la voz como medio para expresar ideas era una de las problemáticas más preocupantes en este curso. Ya que los alumnos dejaban de lado cualquier oportunidad que se les ofreciera para expresar un pensamiento de manera escrita y optaban por mencionarlo oralmente. En este sentido, gracias al ejercicio de escritura anecdótica percibimos el cambio de este rechazo por la labor escritora y evidenciamos que se eliminó un obstáculo educativo en la toma de riesgos significativos al intentar realizar una actividad con la que no están familiarizados ni conformes, y no rendirse hasta alcanzar la meta final propuesta, que en este caso sería escribir una crónica de inicio a fin sin intervención directa del personal educativo ni agentes informáticos.

En este orden de ideas, tenemos que lo más pertinente para que el escritor explote su talento es que sea guiado mediante una paradoja en donde se delimiten parámetros formales y, a su vez, se les dé libertad de creación. Así pues, los alumnos podían escribir un sin fin de

historias siempre y cuando ellos tuviesen relación directa con lo que se relataba en la crónica. Todo con el fin de hacer el proceso educativo y el proyecto investigativo más sencillo en términos de generar impacto y aprendizaje significativo. Gracias a que encontraban cierto interés personal dentro del material audiovisual y le restaban el carácter ‘académico’ y ‘formal’ que suele presentarse en las aulas de clase. De hecho, afirma Gomes (2012), para que la enseñanza sea educativa conlleva una acción de experiencia y participación directa y activa con el proceso mismo. Dicha acción debe llevar a algún tipo de entendimiento, aprendizaje o significado que, de cierta manera, se introduzca en el ser del estudiante para que seguidamente se convierta en un saber. No obstante, debe ser uno que esté ligado directamente a las conexiones internas del aprendiz, las preferencias personales, los saberes previos, intereses individuales y colectivos y del conjunto de experiencias personales que cada uno atesore.

2.8. El “antes” y “después” de la crónica

Si bien el propósito de esta investigación se concentró en tratar que los alumnos tuviesen un desarrollo en la escritura creativa se hace pertinente evidenciar cómo evolucionó y, en defecto, saber si lo hicieron. Así pues, el proceso de escritura tuvo un antes y un después que ayuda a enmarcar este proyecto. Para ello se tuvo como punto de partida un texto que se tituló “anécdota” en la cual los estudiantes debían narrar el suceso que quisieran y ya con dicho escrito se dio pie para el desarrollo de las secuencias didácticas hasta llegar al después, que, en este caso, se trata de la crónica anecdótica. En este sentido, esta categoría desplegará una a una las crónicas de los diez participantes. Así pues, se hará de manera ascendente del 1 al 10.

Motivar a los estudiantes a practicar el ejercicio de escribir es uno de los tantos desafíos a los que se enfrenta un educador, y si lo anterior es complejo hacerlo de forma creativa aumenta el nivel dificultad. Ahora bien, no es el único obstáculo para los docentes, pues la lectura, comprensión lectora, uso de ortografía, entre otros aspectos más formales, resultan

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

siendo dificultades educativas que van de la mano con la generación digital del siglo XXI. En el caso de la estudiante #1²⁰ se presenta un caso particular, pues en el “antes”²¹ cuenta una historia personal, un tanto trágica, ya que menciona lo siguiente: «le hicieron “el paseo de la muerte”, se llama así porque la llevaron a siete clínicas y no la recibieron en ninguna, al final la recibieron y murió a las tres horas». Dicha anécdota pudo haber sido narrada de manera más completa valiéndose de herramientas literarias o como un instrumento recursivo de los elementos retóricos de la literatura y, en su lugar, “pulir” la información brindada, mas no para inventar.

Debido a las tecnologías y a las redes sociales, la lectura ha perdido su poder, sin embargo, Villanueva Chang considera que la crónica aún es la única pieza narratológica para escribir libremente; por lo cual sostiene que “una buena crónica es contagiosa. La última tecnología sigue siendo la curiosidad” (2010: 590). En contraparte, tenemos el notorio avance de la estudiante en el producto final que evidencia frases como: “desafortunadamente tengo que narrar otra cara de la historia porque mi mamá por sus ocupaciones que más adelante les contaré no puede dedicarme tiempo como antes”. Aquí puede percibirse el progreso de nuestra cronista en potencia, pasó de relatar sin pausas y estilo a escribir líneas en donde hace uso de estrategias literarias para embellecer su historia y lograr llegar a momentos de suspenso en donde siembre, seguramente, intriga en el lector.

Los alumnos iniciaron con la narración de las anécdotas y, aunque algunos lo hicieron de forma suspicaz, otros se quedaron en contar por contar. El estudiante #2²² en el primer escrito buscaba relatar un hecho que para él fue traumático, pues escribió “esta historia es un poco fuerte pero bajo mi punto de vista de un yo de 8 o 10 años”. Es reconocible que el aprendiz no pretendía hacer de dicho texto algo que fuese ameno y distinto para el receptor sino “ir al

²⁰ Crónica: “Mi mamá y yo”

²¹ Anécdota: estudiante #1

²² Crónica: Sin título 1

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

grano” y contar lo que pasó. Ante este tipo de narración, Villanueva Chang sostiene que “hoy un cronista no tiene solo el reto de contar historias que la gente recuerde sino de contarla como nunca antes lo había hecho” (2016: 589). Durante el aprendizaje el alumno potenció las habilidades escritoras y, ahora, el propósito principal era “cautivar” al lector para que este llegara al fin del texto. Por ello, la crónica inicia con la siguiente oración: «Una persona social, extrovertida y amigable, con una pinta siempre colorida y como él nos cuenta “un serio problema para decir no”». El avance es notorio cuando comparamos las frases escritas por la misma persona, pero con un proceso de enseñanza-aprendizaje de por medio, pues en un primer momento el escritor nos dice qué encontraremos en las siguientes líneas, mientras que en el último manuscrito busca generar intriga al lector, ya que este querrá saber qué sucederá con dicho personaje.

Por otra parte, existe una tendencia a ser puntual y es que los alumnos de 8-2 eran expertos en brindar respuestas “completas” con el solo uso de tres palabras. Por lo cual, hubo énfasis extremo en enseñar que siempre hay mucho por decir y que solo deben prestar atención a los pequeños detalles que la mayoría ignora. Villanueva Chang sostiene que “un cronista tiene el privilegio de contar no solo lo que sucede, sino sobre todo lo que parece que no sucede” (2010: 4). “¿Por qué hacerlo?” era una pregunta recurrente en el aula de clase, pero solo cuando los aprendices entienden que desarrollar la escritura creativa los lleva a tener textos más completos lo entendieron. La estudiante #3, en el primer texto, narra lo siguiente: “después de unas horas me contaron que mi amiga Charik se fracturó la mano y que tuvieron que colocar un yeso” enunciado con el que evidenciamos que, de ser puntual, pasó a describir detalles como: “mientras saludaba a los finalistas conocí a una persona que llevaba cabello largo, ojos café oscuros y un humor carismático que resaltaba”. Así pues, se evidencia que más allá de contar un suceso, se busca hacerlo con el fin de que el lector perciba los hechos de manera más

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

cercana y, asimismo, sacar a la luz datos que transmitan realidad que alguien más no notó; pues las personas no buscan información, buscan experiencias.

Ahora bien, el discurso al que la mayoría de las personas está acostumbrado es al que informa, en donde cuya alocución solo se exponen los hechos sin enfatizar en fragmentos, pues la única función es avisar. En este orden de ideas, tenemos como evidencia a la estudiante #4, quien traía consigo dicha práctica: informar. En la escritura de la anécdota, de entrada, sin más ni menos expone: “cuando tenía 6 años aproximadamente tuve un perrito lo crié, y me hizo la vida feliz hasta que un día se enfermó no sabíamos qué le había pasado y de repente se murió”. Sin tacto alguno, la cronista en potencia informa en dos líneas un suceso con el que puede ser más minuciosa. Caparrós sostiene que la diferencia entre la prosa informativa y la prosa de la crónica radica en que la una se dedica netamente a mostrar y la otra permite que el lector reaccione. Por ende, el ejercicio de adentrarse en particularidades y hablar sobre ellas fue el avance más notorio de la alumna #4, debido a que en el proyecto final encontramos narraciones como la siguiente: “Mía empezó a aullar y por su cola empezó a salir un líquido de color rojo y negro, era su hígado (...)”. En lo anterior se demuestra un trabajo por ir a fondo con los detalles, de soltar una palabra tras de otras hiladas de una manera perfecta. Todo con el propósito de darle sentido a la acción sin modificarla, logrando una mejor experiencia de lectura.

El cronista tiene diversos retos y, sin duda alguna, uno de ellos recae en el ejercicio de escribir y seleccionar lo que desea que se revele en el manuscrito. En el proceso de enseñanza-aprendizaje los jóvenes tenían la idea errónea de que “debían” escribirlo todo, cuando sólo debían dejar que los mismos personajes hablaran y, ellos, prestar atención a los detalles. En la anécdota de la estudiante #5 se cuenta un momento paranormal que vivenció junto al hermano y dedica las líneas de esta a expresar lo sucedido, mas no a darle espacio a la voz del familiar. Con lo anterior, se le enfatizó la importancia de introducir diálogos, pues a través de la voz

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

propia de estos personajes o testigos conoceremos más sobre ellos sin necesidad de la intermediación por parte del escritor. Leila Guerriero comenta “llevo los huesos del idioma, cuatro adjetivos, todos los signos de puntuación, y pocos credos: que menos es más, y que las cosas se dicen mejor cuando se dicen poco.” (2010: 7). A lo cual podemos asegurar que se cumplió en la crónica “Huellas de dolor”, pues tiene fragmentos como:

mi madre dice que mi abuela siempre les decía: “el estudio no sirve para nada, están locos si piensan que algún día llegarán a ser alguien en la vida” ese era el decir de ella.

Sus palabras nunca fueron dulces, solo fueron palabras hirientes.

Las líneas anteriores representan la idea de Guerriero pues la cronista no introduce todo el tiempo la voz del narrador y, por el contrario, le da un respiro al relato dejando que las voces de los demás participantes hablen. En la anécdota, la alumna se dedica a contar las acciones del hermano y, en la crónica, cede el espacio a la voz de la madre para que narre las palabras de la abuela. En este sentido, se cumple el hecho de “menos es más” pues de haber sido narradora todo el tiempo habría caído, seguramente, en divagaciones o exageraciones al describir detalles, mientras que con la ayuda de los diálogos se convierte en una lectura equilibrada.

El progreso de los estudiantes se demarca por estos mismos, pues dependiendo de las capacidades y talentos que posean se forja un camino de aprendizaje distinto para cada uno. La anécdota de la estudiante #6 fue una grata sorpresa a nuestras expectativas, puesto que la joven escritora, en cortas líneas, mostró tener un estilo picaresco para narrar las historias. Tal y como lo muestra el fragmento final del primer texto, la anécdota: “esta es una historia pa-to da la vida, lástima que el pato terminó en el almuerzo”. Así pues, se cumple tempranamente con la captura de la atención del lector como uno de los elementos necesarios para la escritura de una crónica. Entonces, si bien se presentaron muchas cosas a mejorar, el propósito de hacer escritura creativa de esta alumna siguió valiéndose de la misma habilidad escritora que muestra innovación en el uso de las palabras. De esta manera, luego de las intervenciones didácticas la

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

estudiante logró potenciar las habilidades escritoras y logró una crónica picaresca, pero, a su vez para ella, cargada de sentimiento.

Llegaba con su sonrisa picaresca de oreja a oreja acompañado con su bolsa de pan y junto a él su inseparable “sombrilla”, trataba de dormir y descansar pero sus calambres por bailar todo el día no lo dejaba.

Así pues, se evidencia cómo la alumna pasa de tener un nivel de producción escritor bueno, teniendo en cuenta la edad y el nivel de escolaridad, a uno más avanzado mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura creativa. Samper afirma que “utiliza un lenguaje atractivo, vivo y familiar”. Con lo que nos expone que Freire “como buen cronista, comenta a veces las situaciones valiéndose del humor y la ironía” (2003: 9). En consecuencia, durante las clases la alumna se interesaba no solo en contar la historia, sino en designar el orden de esta, imponer el sello personal que denota un estilo picaresco y hacerlo de un modo narrativo diferente con aras de perpetuar el recuerdo del ser querido mediante esta.

Hasta el momento hemos abordado la evolución de las crónicas de los estudiantes en aspectos narrativos, puesto que los estudiantes no distinguían la diferencia entre escritura informativa y narrativa. Por consiguiente, queremos mencionar el trabajo analítico que realizó el estudiante #7 en la crónica. En un primer momento, en la anécdota, el alumno relata que “después de que el dentista me sacara dos muelas sin compasión no lo volví a ver igual” y, en el breve escrito, dirige las palabras a la trágica escena de una extracción de dientes; pero la historia no tiene un trasfondo. No obstante, en la crónica titulada: “¿Amistad? ¿Qué es amistad?” se refleja cómo el aprendiz, aparte de potenciar la escritura creativa, estimula la capacidad crítica y analítica de este ejercicio literario. Ante esto, Martínez sostiene que “el nuevo periodismo pone en escena datos de la realidad que la cuestionan, pero no la niegan, mientras que la historia reordena la realidad y al mismo tiempo reflexiona sobre ella” (2004: 2). Así pues, el cronista en potencia muestra un progreso que va más allá de la escritura. Pues el joven, aparte de realizar un texto creativo, reflexiona acerca del valor de la amistad iniciando

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

el texto con el siguiente enunciado: “cuando pensamos en la definición de amistad creeríamos que se trata de una relación de afecto, simpatía y confianza que se establece entre personas que no son familia”.

Al iniciar el proceso de intervención-acción propio de la investigación se evidenció que uno de los mayores obstáculos que se presentaron en este proceso de creación literaria se ligaba directamente al uso de la gramática, aspecto al cual no están acostumbrados los alumnos. Puesto que la elocuencia, coherencia y cohesión (entre otros aspectos más formales como las tildes y el uso de mayúsculas) no son el fuerte del curso. Ahora bien, si bien es una problemática que afecta a toda la población estudiada, la vista se volcó al estudiante #8. Debido a que este, aparte de presentar problemas de gramática, contaba con dificultades para escribir en la separación de las palabras; es decir, unía algunas palabras y separaba sílabas que no debían dividirse como lo demuestra el siguiente fragmento: “sepusieron brabos pero gracias a Dios nomepasonada”. Así pues, quedó en evidencia que el alumno no solo tenía faltas ortográficas en los textos, sino que escribía como las palabras sonaban al hablar. De esta manera, el escribir y saber escribir son dos procesos totalmente diferentes pues mientras el primero es un ejercicio que practicamos desde que se inicia la escolaridad, el otro es una sucesión consciente en el ser humano.

En relación con lo anterior, es fundamental mencionar que aprender a escribir en términos de tildes, coherencia, cohesión, entre otras, es un proceso sensato en el ser humano y que, además, suele darse en edades maduras y no en la etapa en la cual están inscritos los alumnos de octavo grado que rodean los 13 y 16 años. No obstante, es un ejercicio que puede trabajarse a pasos lentos, Guerreiro sostiene que "un periodista narrativo es un gran arquitecto de la prosa, pero es, sobre todo, alguien que tiene algo para decir" (2010: 5). Si bien nuestro estudiante #8 posee dificultades para la escritura, en el texto final mostró mejoría. Ya que de las tres páginas que entregó, lo más defectuoso, en términos de gramática, fue el enunciado “y

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

que no fue como 30.000 la cicla frenos para preparáenos para el viernes que era un día muy importante y mi primo me dijo a reglar bien la cicla”. Así pues, en comparación con el primer escrito, se refleja que, pese a que aún hay falencias por corregir en la escritura, el estudiante logra separar las palabras lógicamente y el texto resulta comprensible y coherente a cavidad.

Elegir la temática a contar o sobre qué hablaremos a lo largo de un texto resulta un caos al inicio, pues se entra en un mundo de divagaciones. Lo anterior no fue excepción a la regla, ya que los alumnos en el antes y después de las intervenciones didácticas no lograban decidir sobre qué iban a escribir. No obstante, el estudiante #9 optó, en el primer texto, por relatar un suceso que lo traumatizó, pero valiéndose de la gracia ya que al decirlo oralmente los amigos de este se reían por el inesperado suceso. En la anécdota el alumno narra: “desde ese día ya no volví a abrazar a un animal según su apariencia”. El anterior caso patentiza la idea de Jaramillo Agudelo al asegurar que “el remedio contra el aburrimiento que la crónica latinoamericana ha aplicado, con éxito, es la búsqueda de lo inesperado, de lo excepcional, de lo sorprendente” (2016: pp. 33-349) puesto que el aprendiz al contar la historia oralmente con los amigos, a manera de comentario, vio el impacto que tuvo y la llevó a las letras.

No obstante, el avance en la escritura creativa no se detuvo con la idea de llevar una historia inesperada al lector, sino que ahora en la crónica “¿Qué es una relación?” buscó crear afinidad con un tema que, en algún momento, ha calado en todos. El cronista en potencia logró fragmentos puntuales como “y como todo lo bueno tiene un final esta linda historia de amor tan apasionada se fue desmoronando poco a poco...”. El aspecto resaltado anteriormente no es algo nuevo para la escritura de la crónica, pues Salcedo Ramos trae a colación a Eloy Martínez al decir que en la crónica “buscamos producir un proceso de identificación entre el lector y la noticia que se está contando” (s.f.: 4), gracias a que la manera en la que se realice es la pieza clave para conectar con el lector. Y, por ende, el estudiante #9 intenta mediante la temática y

elección de palabras enlazar al lector con el texto y transmitirle cierta sensibilidad que sacuda las emociones de este.

Finalmente, en cuanto al avance de la estudiante #10²³ se recae en el ejercicio de cuidar las técnicas que ya domina y, definitivamente, no excederse con ellas. El lograr tener una empatía con el lector es una tarea que a muchos escritores les cuesta, pues ¿cuál es la fórmula correcta para crear un lazo con este y que no abandone el texto después de leer el primer párrafo? o realmente ¿existe una fórmula? Lo cierto es que nuestra aprendiz en la anécdota halló una manera de hacer que el lector, al menos, continúe viajando en el texto. La alumna abre el escrito con la siguiente incógnita: “¿nunca te han dicho que una caída puede cambiar tu manera de pensar?”. Es que es bien sabido que en un manuscrito no deben realizarse preguntas que no se van a responder; sin embargo, la joven desde el interrogante despliega el cuerpo de la historia. Ante este tipo de recursos narrativos, Guerreiro trae a colación lo mencionado por el japonés Haruki Murakami cuando dijo que “ya sea en la música o en la ficción, lo principal es el ritmo. Tu estilo tiene que tener un ritmo bueno, natural, firme, o la gente no va a seguir leyéndote” (2010: 10). De esta manera y, sin dudarlo dos veces, nuestra cronista en potencia decide marcar el estilo personal creando cercanía entre el lector y el texto. Pues en la crónica reincide en la misma técnica y abre de la siguiente manera: “¿Cuando prometes algo, realmente lo cumples o simplemente lo haces por hacer sentir bien a aquella persona?”. Aquí vemos que la autora imprime un sello propio y usa dicha herramienta para crear un soporte con el lector, pues si bien el cuerpo del texto es el que resalta, la peculiar manera de “atrapar” al lector y “obligarlo” a continuar la lectura es formulando cuestionamientos que ella misma responderá en las siguientes líneas.

²³ Crónica: Sin nombre 2

3. Conclusiones

A partir de los resultados ofrecidos en el presente proyecto investigativo, introducimos una serie de conclusiones acompañadas de recomendaciones estratégicas con las que se espera ofrecer posibles respuestas a la problemática escritora en estudiantes de secundaria en Colombia, precisamente en el alumnado de octavo grado. Hemos de mencionar que con estas se confía en la posibilidad de lograr cubrir la necesidad de otras cuestiones educativas presentadas en cursos como el de la institución en la cual se trabajó. También, se mencionan ciertas recomendaciones con afán de atender las posibles falencias y obstáculos del alumnado actual, no precisa y únicamente en la institución trabajada, pero sí con aras de que estas puedan servir para otra locación estudiantil.

En este orden de ideas, la investigación puesta en práctica durante el año 2022 tuvo la participación de los alumnos del grado 8-2 como sujetos de estudio. Dicho curso, perteneciente a la Institución Educativa Las Américas, fue nuestra locación adecuada para situar el objetivo de investigación en donde se buscaba una mejoría en la escritura literaria por medio de la crónica. De esta manera, gracias a lo anterior y, con las intervenciones de la práctica docente, se llegaron a ciertas conclusiones del proyecto trabajado durante un periodo de casi un año escolar. Así pues, presentamos a continuación las cinco conclusiones a las que llegamos después de finalizar el proceso investigativo y educativo de creación literaria.

Primero, llegamos a comprobar que es posible desarrollar procesos de escritura literaria en el alumnado siempre y cuando se ofrezca la enseñanza desde la motivación, el interés y la atención, pues si bien los estudiantes no lograron cumplir con todos los parámetros exigidos en la creación de un texto tan amplio, evidenciamos que sí hubo un desempeño en el reconocimiento de los textos literarios como escritos que se conforman por partes esenciales que conllevan a transmitir una experiencia al lector y no sólo transmitir información determinada a manera de recuerdos. Asimismo, gracias a este logro evidenciamos gratamente

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

que el cuerpo estudiantil desarrolló la habilidad escritora de tal manera que rompieron con la percepción que tenían de la actividad en sí, es decir, deconstruyeron los conocimientos que traían consigo desde la educación previa en donde se les acostumbró a mantener un ejercicio escritor enfocado en un orden esquematizado de forma predeterminada para todo tipo de texto, escritor y lector, a crear una comprensión del ejercicio de la práctica de la prosa como un proceso cuyas reglas son diversas y no atienden únicamente a un solo formato textual. En el mismo sentido, comprobamos que el desarrollo de la habilidad escritora logró alcanzar uno de los elementos presentes en todo texto de carácter literario: que capte la atención del lector.

En el mismo sentido, hay que reconocer que la motivación de los alumnos surge de la motivación docente por despertar el interés no sólo estudiantil, sino personal. Es un acierto en la mejora de los hábitos lectoescritores de los aprendices y, por consiguiente, llega a ser una ganancia en el proceso de producción escritora literaria, dado que, gracias al compromiso de mencionarles a los alumnos que las mejores crónicas serían publicadas en el aula virtual de la institución, evidenciamos que el interés por resaltar académica y personalmente tuvo un aumento en la población estudiada. Muchos aprendices se emocionaron con la idea de tener este reconocimiento y cumplieron con el deber académico sin percibirlo como un acto de obligación y, en su lugar, realizaron las actividades como parte de un ejercicio pasional y de ocio que solo inmiscuye la necesidad individual de disfrutar el proceso y el resultado de este con el producto. Asimismo, gracias a estímulos docentes como este, afirmamos que el desarrollo de la escritura es un proceso personal, con el que el interés y la mejora de este parte del mismo sujeto involucrado con la producción del conocimiento, pero que se puede despertar este primer factor por medio de ejercicios que lo despierten y pongan en evidencia un posible gusto nunca reconocido. Tal como lo fueron los casos de la estudiante #1 y la estudiante #6, quienes, en el primer encuentro con la crónica, no sabían por dónde iniciar, cómo redactar la información, entre otros aspectos, pues nunca habían estado frente a una actividad de

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

producción textual de este tipo (y menos tan personal), pero que a lo largo del proceso se dieron cuenta de que disfrutaban tanto de la escritura que sus productos dejan ver esta satisfacción por la labor como escritoras.

Promover el diálogo como método de reflexión del proceso escritor es un acierto en la enseñanza de esta labor literaria. Sobre todo, si se trata de cursos en los que la participación de la creación del conocimiento se presenta de forma latente y activa, pues resulta siendo una actividad que facilita el incentivar la escritura como medio que traspasa el lenguaje oral, pero que reconoce las ventajas que ofrecen los discursos de este tipo y los utiliza a favor de este medio para explorar otros medios de sensibilidad de interpretación lectora.

Para mejorar la escritura es indispensable mejorar la lectura. Estos dos ejercicios van de la mano, pues primero se aprende a interpretar diversas representaciones que a producir significados propios con ayuda de medios intertextuales. Así, en el caso de los alumnos de este curso, dado que los niveles de lectura eran tan bajos, no podíamos iniciar con un proceso de creación cuando el alumnado no estaba en la capacidad de comprender el mundo literario desde los inicios como lector. Entonces, comprobamos que es oportuno trabajar en la educación lectora y el hábito de esta misma para aumentar los niveles inferenciales e intertextuales al momento de recibir y otorgar información literaria para no estancarse en el nivel literal de las representaciones comunicativas y, en su lugar, poder ampliar la percepción de la información de cualquier modo de lectura y escritura literaria.

En concordancia con lo anterior, se evidenció que los alumnos no poseen un proceso escritor neto, pues el trabajo que habían realizado en ocasiones educativas anteriores en torno a esta labor no exploraba campos más amplios que la lectura literal y la escritura académica de carácter informativo. Por ello, aseguramos que el nuestro es un proceso de lectura que con el debido acompañamiento docente, seguido de enseñanza significativa, tutorías y asesorías, se logra entender el desarrollo que posee la escritura general de los alumnos en la que se trabaja

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

la producción de textos que permiten la prueba y el error a través de acciones propias de la labor escritora como lo son compartir opiniones con otros sujetos involucrados en la producción del texto, recibir sugerencias de estos mismos agentes, entre otros aspectos formales y de redacción.

Finalmente, ofrecer un acompañamiento óptimo y una retroalimentación significativa, en donde no se deje al alumno a la deriva, sino que se esté presente como tutor y asesor del proceso individual, resulta siendo un método eficaz para mejorar la recepción de la enseñanza y aprendizaje de la textualidad a nivel literario. Asimismo, es preciso tener como regla docente no evaluar únicamente el producto final sino todo el proceso que se realizó para llegar a este como un conjunto de habilidades y conocimientos que dan respuesta al indicador de logro predispuesto para la secuencia didáctica. Es claro que, como educadores, tomamos la acción de evaluar como un proceso personal e intransferible del alumno que merece ser analizado desde el avance en habilidades como un ente que trabaja solo en la asimilación del conocimiento a través de capacidades diversas y diferentes al conjunto total del cuerpo estudiantil.

En suma, la constante motivación docente en donde se despierte el interés personal y académico de los estudiantes promoviendo ejercicios extracurriculares como concursos, refuerza la motivación de los alumnos por avivar habilidades, capacidades y gustos que muy probablemente se encuentren dormidos dentro del impedimento personal derivado del desconocimiento de estos tipos de ejercicios pasionales. Y de la misma forma, con relación a esto último, respetar los estados emocionales de los alumnos es un requisito que como docentes y seres humanos debemos comprender, aceptar y aprender a sobrellevar en el aula de clase. Debido a que se trata de un proceso extenso habrá momentos en los que la motivación, interés o actividad mental se agote; en razón de la cual debemos respetar al alumno y ofrecer alternativas que no lo agobien y, en su lugar, lo ayuden a recuperar estos factores. Todo esto,

CRÓNICA, ESCRITURA LITERARIA Y CREATIVA

teniendo en cuenta que estamos tratando con seres humanos y no máquinas con energía inextinguible.

Por demás, reconocer las diversas habilidades escritoras de los alumnos y ofrecer numerosas formas, modos o medios para explotarlas de manera que los alumnos destaquen el talento y competencia personal a través de diferentes productos con finalidades alternas dependiendo de lo que el estudiante quiera demostrar. De ahí que evidenciamos que, si bien no todos los alumnos crearon textos que responden al género 'crónica', muchos dejaron en descubierto que no es que carezcan de habilidades escritoras, sino que estas dan las bases para crear otro tipo de texto que cambia el formato de literatura, pues casos como la estudiante #10 denotan mayor capacidad para crear lírica y conectar poéticamente con la sensibilidad del lector, que producir escritos menos emocionales como la crónica.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Rodríguez, Maritza Isabel (2009). Escritura creativa. Aplicación de las técnicas de Gianni Rodari. *Educere*, 13(44),83-87. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614571010>
- Araujo, F. (2014). *Barbosa, el arquero maldito*. El Espectador. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/deportes/futbolinternacional/barbosa-el-arquero-maldito-articulo-495925>
- Caparrós, M. (2016). “Por la crónica”. En: Jaramillo Agudelo, D. (2016). *Antología de la crónica latinoamericana actual*. Bogotá: Editorial Alfaguara.
- Gomes, A. R. (2012). Lectura de imagen y aprendizaje significativo. Hachetetepe. *Revista científica De Educación Y Comunicación*, (4), 137–146. Recuperado de <https://revistas.uca.es/index.php/hachetepe/article/view/6371>
- Guerreiro, L. (2010). ¿Qué es el periodismo literario? En: *Leído en el seminario «Narrativa y periodismo», en Santander, España, desarrollado por la Fundación Santillana, la Fundación Universidad Internacional Menéndez Pelayo y el Instituto Tecnológico de Monterrey, en el año 2010*.
- Hoyos, J. J. (2007). “Dos modos de contar: el estilo informativo y el estilo narrativo” y “Ficción y no ficción: las preguntas de siempre”. En: *Escribiendo historias. El arte y el oficio de narrar en el periodismo*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Hoyos, J. J. (2003). *Escribiendo historias. El arte y el oficio de narrar el periodismo*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Jaramillo Agudelo, D. (2016). “Collage sobre la crónica latinoamericana del siglo veintiuno”. En: *Antología de la crónica latinoamericana actual*. Bogotá: Editorial Alfaguara.

- Lafuente, J. (2016). La pasión por el detalle del cronista Gabo. Recuperado de: https://elpais.com/cultura/2016/09/23/actualidad/1474640904_529270.html (25 de julio de 2018).
- León, R. (2009). *Los huesos rotos de Fray Tormenta*. Lima: Revista Etiqueta Negra.
- Rubiano Vargas, R. (2016). “La musa y el artesano”. En: Bonilla, B. *El arte del cuento*. Bogotá: Collage editores.
- Manrique, M. A. (2013). “Avenida Jiménez N° 4 – 35. En: *Bogotá contada*. Bogotá: Panamericana Formas e Impresos.
- Martínez, T. E. (2004). *Ficción, historia y periodismo: límites y márgenes*. Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos, (1), 7-16.
- Ministerio de Educación Nacional. (1998). Lineamientos Curriculares. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-89869.html>
- Muñoz, B. (2016). “Notas desabotonadas. La crónica latinoamericana”. En: Jaramillo Agudelo, D (Ed.). (2016). *Antología de crónica latinoamericana actual*. Bogotá: Alfaguara.
- Pino, M. Karina. (2018). El oficio del cronista según Alberto Salcedo Ramos. *EL ESPECTADOR*. Recuperado de <https://www.elspectador.com/el-magazin-cultural/el-oficio-de-cronista-segun-alberto-salcedo-ramos-article-820544/>
- RELATA (2018). *GUÍA PARA TALLERES DE ESCRITURA CREATIVA*. ISBN: 978-958-753-307-1
- RELATA (2019). *GUÍA PARA DIRECTORES DE TALLERES DE ESCRITURA CREATIVA EN CÁRCELES. PROGRAMA LIBERTAD BAJO LA PALABRA*. ISBN: 978-958-753-347-7
- Rodríguez, M. I. Á. (2009). Escritura creativa. Aplicación de las técnicas de Gianni Rodari. *Educere*, 13(44), 83-87.

- Salcedo Ramos, A. (2015). “La niña más odiosa del mundo”. En: *La eterna parranda*. Bogotá: De Bolsillo.
- Salcedo Ramos, A. (s.f.). Quince reflexiones sobre periodismo narrativo para compartir con los estudiantes.
- Samper, P. Daniel. (2003). La crónica en la historia de Colombia. En *Antología de grandes crónicas colombianas* (pp. 15-43). Recuperado de PDF
- Talese, G. (2009). “Nueva York, ciudad de cosas inadvertidas” y “Joe Louis, el rey en su madurez”. En: *Retratos y encuentros*. Bogotá: Aguilar.
- Vargas Llosa, M. (2011). “Más información, menos conocimiento”. En: *EL PAÍS. La civilización del espectáculo*. Bogotá: Alfaguara.
- Villanueva Chang Chang, J. (2016). “El que enciende la luz. ¿Qué significa escribir una crónica hoy? En: Jaramillo Agudelo, D (Ed.). (2016). *Antología de crónica latinoamericana actual*. Bogotá: Alfaguara.
- Villoro, J. (2010). *La crónica. Disección de un ornitorrinco*. Recuperado de: <http://www.saladeprensa.org/art1040.htm> (14 de julio de 2018).

Apéndices**Apéndice A. Encuesta a estudiantes**

<https://drive.google.com/drive/folders/1o-bo8EJHJ8xuLGYPMJ8tV2Q0jPIHzlnU>

Apéndice B. Planeación de clases sobre la crónica

<https://drive.google.com/drive/folders/1o-bo8EJHJ8xuLGYPMJ8tV2Q0jPIHzlnU>

Apéndice C. Rúbrica para evaluar la crónica final

<https://drive.google.com/drive/folders/1eUEH3NgOs00ukZt8DRzFpG4FOVso1TKu>